

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES, FILOSOFIA Y LETRAS**



**TRABAJO DE GRADO
ESTUDIO CRÍTICO DEL PERSONAJE PROTAGONISTA DE LAS
NOVELAS: “OSO RUSO” (1944) “CAFETOS EN FLOR” (1947) Y “OLA ROJA”
(1948)**

**PARA OPTAR AL GRADO DE
LICENCIADA EN CIENCIAS DEL LENGUAJE Y LITERATURA**

**PRESENTADO POR
LOURDES ELIZABETH HERNÁNDEZ NAJARRO**

**DOCENTE ASESOR
DOCTOR MAURICIO AGUILAR CICILIANO**

**SEPTIEMBRE, 2020
SANTA ANA, EL SALVADOR, CENTROAMÉRICA**

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

AUTORIDADES



M.Sc. ROGER ARMANDO ARIAS ALVARADO

RECTOR

DR. RAÚL ERNESTO AZCÚNAGA LÓPEZ

VICERRECTOR ACADÉMICO

ING. JUAN ROSA QUINTANILLA QUINTANILLA

VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

ING. FRANCISCO ANTONIO ALARCÓN SANDOVAL

SECRETARIO GENERAL

LCDO. LUÍS ANTONIO MEJÍA LIPE

DEFENSOR DE LOS DERECHOS UNIVERSITARIOS

LCDO. RAFAEL HUMBERTO PEÑA MARÍN

FISCAL GENERAL

FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE

AUTORIDADES



M.Ed. ROBERTO CARLOS SIGÜENZA CAMPOS

DECANO

M.Ed. RINA CLARIBEL BOLAÑOS DE ZOMETA

VICEDECANA

LCDO. JAIME ERNESTO SERMEÑO DE LA PEÑA

SECRETARIO

LICDO. LUIS ARMANDO GARCÍA PRIETO

**JEFE DEL DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES, FILOSOFÍA
Y LETRAS**

Índice

| | |
|---|----|
| INTRODUCCIÓN | vi |
| CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA | 7 |
| I. Planteamiento del problema | 8 |
| 1.1 Preguntas de investigación | 13 |
| 1.2 Objetivos de la investigación | 13 |
| 1.2.1 Objetivo General | 13 |
| 1.2.2 Objetivos Específicos..... | 13 |
| 1.3 Justificación..... | 13 |
| 1.4 Delimitación del problema..... | 14 |
| 1.4.1 Temporal..... | 14 |
| 1.4.2 Delimitación del corpus | 14 |
| CAPITULO II: MARCO TEÓRICO | 15 |
| 2.1 Contexto histórico social de 1932: una aproximación | 16 |
| 2.2 Estado del arte: 1932 y la literatura..... | 17 |
| 2.3 Perspectivas teóricas que adopta la investigación..... | 18 |
| El personaje..... | 21 |
| CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO | 27 |
| 3.1 Tipo de estudio..... | 28 |
| 3.2 Método | 28 |
| 3.3 Criterios de selección del corpus..... | 28 |
| 3.4 Fases de la investigación..... | 28 |
| CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE DATOS | 30 |
| 4.1 Aspectos generales | 31 |

| | |
|--|----|
| 4.2 Sobre los autores de las novelas..... | 31 |
| 4.3 Obras | 33 |
| 4.4 Contexto socio-histórico | 36 |
| 4.4.1 Represión y crisis política durante el período del Martinato | 36 |
| 4.4.2 La crisis económica durante el martinato..... | 38 |
| 4.4.3 La cultura del martinato | 39 |
| 4.5 1932 como construcción y temática en la novela..... | 42 |
| 4.6 Objetivo del texto: ¿Denuncia o justificación? | 49 |
| 4.7 Aspectos narratológicos sobre la construcción del personaje | 52 |
| Caracterización del personaje protagonista..... | 52 |
| 4.7 Funcionalidad y dimensión actancial | 59 |
| 4.8 Intertexto literario y contexto social | 61 |
| 4.9 Tipología del personaje protagonista | 62 |
| 4.10 Representación social del personaje protagonista..... | 68 |
| La recepción de la obra en la crítica literaria | 68 |
| CONCLUSIONES | 74 |
| REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS..... | 77 |
| ANEXOS..... | 80 |
| ANEXO 1: GUÍA DE ANÁLISIS LITERARIO | 81 |
| ANEXO 2: ESQUEMA ACTANCIAL SEGÚN A.J GREIMAS | 83 |
| ANEXO 3: MATRIZ GENERAL..... | 86 |

INTRODUCCIÓN

El período conocido como el “martinato” comprende los años de 1930-1944 y ha sido muy importante y recordado por los diferentes acontecimientos que sucedieron, siendo los más significativos los hechos de 1932 el levantamiento campesino, una mezcla entre protesta e insurrección que terminó en etnocidio. Gracias a la crisis económica de 1929 el gobierno incorporó reformas que despojaban a los campesinos de sus tierras ejidales para darlas a los grandes terratenientes, decisiones que produjeron disgusto en el sector campesino. Es por ello que esta época es recordada y ha sido estudiada desde diferentes perspectivas: económicas, sociales, culturales, psicológicas y desde la crítica literaria.

Esta investigación, que se inscribe en este último campo, pretende realizar un estudio crítico del personaje protagonista de las novelas *Oso ruso* (1944), *Cafetos en Flor* (1947) y *Ola Roja* (1948), las cuales tematizan el levantamiento campesino-indígena ocurrido en El Salvador. Se trata de un estudio novedoso pues no se encuentran investigaciones propias del personaje, por ejemplo, lo que representan dentro de la obra.

El documento tiene cuatro apartados: el primero se titula planteamiento del problema, en el cual se incluyen la situación problemática, los objetivos de la investigación, que se dividen en objetivo general y objetivos específicos, y la justificación.

En el segundo capítulo titulado marco teórico, se presenta un marco histórico de los sucesos del 32 y las perspectivas teóricas que adopta la investigación: la socio-crítica y la teoría del personaje propuesta por Angélica Tornero Salinas. En el tercer capítulo se desarrolla el marco metodológico que describe el tipo de investigación, el método, criterios y fases de la investigación.

El cuarto capítulo presenta el análisis o interpretación de las novelas a partir de la aplicación de la guía de investigación. Por último, se muestran las conclusiones a las cuales se ha llegado, los anexos y las referencias que se utilizaron para la realización de la investigación.

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

I. Planteamiento del problema

En 1932 ocurre en El Salvador el genocidio de indígenas por parte del Gobierno dirigido por el presidente Maximiliano Hernández Martínez. La rebelión se produjo, sin embargo, casi exclusivamente en la zona occidental del país. La sangrienta represión que surtió efecto sobre todo en esa misma región, provocó un *virtual* exterminio indígena bajo el pretexto de la amenaza comunista (Anderson, 2001).

Muchas han sido las interpretaciones del suceso. López Bernal (2011) en su libro *Poder, actores sociales y conflictividad. El Salvador, 1786-1972* plantea que según la producción bibliográfica realizada entre 1973-1990 la mayoría de autores coinciden en que la insurrección fue un levantamiento campesino y no una rebelión comunista, tomando como punto la participación del Partido Comunista Salvadoreño (PCS) fundado en 1930, ya que los autores hacen énfasis en lo que denominan como el “planteamiento de la incorporación o del acompañamiento”.

Por su parte Ítalo López Vallecillos (como se cita en López Bernal, 2011, p. 292) lo explica de la siguiente manera:

No hay abundante información sobre el grado de participación del PCS en el desarrollo inicial del suceso; nos inclinamos a sostener que los dirigentes de esta organización se incorporaron a la lucha, ya casi desatada desde mayo de 1931 con la represión de Sonsonate, no siendo, como se ha dicho por fuentes oficiales, los promotores de la insurrección (López Bernal, 2011, p. 292).

Así mismo, Lara Martínez (como se cita en López Bernal, 2011, p. 290) quien define la insurrección como “Rebelión Indígena” hace un análisis crítico de dos versiones dominantes hasta los 80’: El 32 como rebelión comunista y El 32 como producto de la crisis del 29. Ante la primera versión cuestiona que:

suponer que una convicción marxista impulsó a grupos indígenas, analfabetos en su mayoría y hablantes de Nahuat, significa afirmar que las cofradías difundieron esos contenidos a la base de su jerarquía. ¿Acaso se piensa que los cofrades, con su español incipiente, pregonaron las enseñanzas del marxismo a sus seguidores, promoviendo así el surgimiento de una conciencia de clase?... Pero si casi 400 años de influencia católica sólo han engendrado, en buen número de casos, un sincretismo entre la antigua religión

y el catolicismo, ¿no resultará descabellado aseverar que un puñado de militantes consiguieron impulsar el estudio de marxismo, en un medio receloso al ladino? (López Bernal, 2011, p. 290).

Así pues, estos autores sostienen que ante el descontento de los indígenas por la explotación y represión a la que estaban sometidos, su objetivo era la búsqueda de su autonomía económica, política y cultural. Es por ello que se dispusieron al levantamiento en contra de los opresores, ante tal situación los militantes del PCS se incorporaron y trataron de orientarlos en la lucha. Por tanto, la rebelión no fue una lucha comunista sino un acto de desesperación por obtener la libertad del pueblo indígena.

Por otra parte, Gould & Santiago (2014) en su libro “1932: Rebelión en la oscuridad” plantean que con la crisis del 29 los precios del café sufrieron una baja y tras ello una baja salarial para los campesinos que trabajaban las tierras de los terratenientes. Los hacendados respondieron a la rápida caída de los precios del café con recortes salariales del 50 al 60 por ciento que afectaron tanto a los semi proletarios como a los colonos. También, las rentas y los cobros aumentaron junto con la carga de trabajo, además el mal trato que recibían por parte del patrón, las raciones de comida, la miserable vivienda y la falta de atención médica para los trabajadores.

Ante lo expuesto, se puede considerar que los campesinos indígenas a parte de haber perdido sus tierras también perdieron su autonomía, su etnicidad, sus tradiciones. Por lo tanto, una gran cantidad de trabajadores y campesinos de la zona occidental recurrieron a sindicatos y eventualmente a la política revolucionaria (Gould & Santiago, 2014). Los esfuerzos por recuperar la autonomía arrebatada por los terratenientes llevó a los indígenas tomar sus armas y utilizar medidas de represión contra los terratenientes.

En resumen, dicho suceso, conocido como *la matanza de 1932*, ha sido estudiado desde la perspectiva económica (Lindo Fuentes), histórica (Anderson, 2001) y cultural, con especial énfasis en la literatura, (Lara Martínez, 2007, 2011, 2013) y análisis del discurso literario (Aguirre Estrada, Arana Calderón, Chicas Palma, & Martínez Galindo, 2017). Es más, dicho suceso tuvo tal impacto que ha sido ficcionalizado en el discurso literario (Martín Hernández, 2014).

Entre las obras que aluden parte de los hechos de 1932 se encuentra varias novelas, por lo que la investigación se centra en tres: La primera titulada *Oso Ruso* de Gustavo Alemán Bolaños publicada en 1944 en Nicaragua está catalogada como una novela anticomunista, ya que acusa al régimen soviético de introducir propaganda comunista aprovechando la situación de descontento por parte de los indios hacia los oligarcas de la época. En ese sentido, se ha catalogado como una producción literaria que ficcionaliza los hechos del 32 y lleva el subtítulo de “Historia novelada del primer levantamiento comunista en América” (Martín Hernández, 2014).

Oso Ruso (1944) está compuesta por 48 apartados, referidos cada uno por números romanos. Iván, apodado el “oso ruso”, nacido en Leningrado, Rusia, presenció a sus 18 años la revolución rusa, sirviendo como soldado, ese hecho lo condujo a forjarse dentro de la ideología comunista-marxista. Iván, encontró en El Salvador una lucha de clases entre trabajadores y explotadores, la situación perfecta para introducir la ideología en la que se había formado. En el camino se encuentra a Rosa María, una india alfabeta quien sería un personaje clave para lograr su objetivo, ya que, sería ella quien le ayudaría a formar las células para expandir la propaganda comunista. Al final la revolución fracasa y esto hace que Iván escape para no ser capturado, dejando sola a Rosa María.

La segunda, *Cafetos en flor* (1947) de Miguel Ángel Ibarra, publicada en México, es considerada una novela autobiográfica que narra eventos de la infancia y juventud del escritor que abarcan, aproximadamente, el periodo de 1906 a 1935. Ibarra da testimonio del ambiente autoritario y violento que cubría a los indígenas. Además, describe su formación política y su trabajo sindical en el pueblo de Atiquizaya. Asimismo, con su obra refleja otra visión sobre el levantamiento indígena de 1932 (Effenberger, El faro, 2014).

Jorge, campesino, residente de Atiquizaya, Santa Ana y protagonista de la novela, narra y describe con ímpetu la etnografía del pueblo de Atiquizaya, las costumbres y tradiciones que tenían por los años de 1908. De igual manera, cuenta los percances que de niño sufrió junto a su madre, desde los doce años sobrellevó maltratos, pobreza, encarcelamientos, enfermedades y el exilio. El sueño de Jorge era formar un sindicato para poder trabajar y apoyar a los campesinos que, igual que él, eran víctimas del despotismo de las autoridades y de los terratenientes. A pesar de las dificultades nunca desistió de formar

sindicatos en todo el país, para que el pueblo oprimido pudiera hacer valer sus derechos. Fue testigos de un sinnúmero de injusticias, masacres que el gobierno hacía en contra de todos los que pertenecían a la organización, vio morir a sus compañeros, colegas de manera inhumana. Cansado de tanta aberración decide irse por su cuenta a México para poder estudiar, superarse y ayudar de mejor manera a su pueblo.

Finalmente, *Ola Roja*, de Francisco Machón Vilanova, escrita en San Francisco y publicada en 1948 en México. Se trata de una novela de tintes románticos y de espíritu reformista y doctrinario, escrita en plena guerra fría con el objetivo de demostrar el poder internacional del comunismo ruso y sus peligros frente al ideal democrático estadounidense. Dicha novela es considerada de carácter anticomunista, ya que en toda la historia trata al indio en un sentido peyorativo y despectivo (Martín Hernández, 2014).

Ola Roja (1948) se compone de dos partes, la primera parte conformada por 17 capítulos y la segunda por 7 capítulos, cada uno de ellos marcados en numeración romana y un título. Es una novela extensa que narra el trágico amorío de una india con un hacendado de descendencia española y educado en Estados Unidos. Roberto Aguerri se enamora de María Gertrudis Viñeros y decide casarse con ella a pesar de su diferencia de clase, pero sus padres se oponen y esta situación hace que la familia Viñeros abandone la hacienda de los Aguerri. Años después, María Gertrudis se afilia a una organización comunista llamada Socorro Rojo y así comienza a propagar el comunismo y a organizar a los campesinos-indígenas para una lucha social, pero, se da cuenta que los dirigentes han manipulado la organización y que están planeando asesinar a los hacendados, entonces decide salir de la organización y salvar a Roberto, pero ella muere en el intento.

Algunos estudios de crítica literaria han analizado estas novelas. Sin embargo, hace falta profundizar en el estudio del personaje, lo cual es una deficiencia de los trabajos que toman como objeto de estudio las tres novelas antes mencionadas. La siguiente investigación se propone realizar un estudio crítico del personaje protagonista en las novelas “Oso Ruso”, “Cafetos en flor” y “Ola Roja”, para dar cuenta de cómo su visión de mundo configura sentidos singulares y múltiples sobre la matanza de 1932.

En ese sentido, es importante advertir que la presencia del personaje es fundamental en la novela ya que, si la tarea del narrador es contar una historia, las acciones que la integran

deben ser realizadas forzosamente por un ser animado, es decir, por un personaje (Alonso, 1998). La función del personaje es sumamente significativa dentro de una narración, ya que es quien realiza las acciones dentro de la misma y quien lleva el hilo conductor de la historia. En otras palabras, el personaje se convierte en una representación del suceso narrado.

Así pues, para Ducrot y Todorov (1974) el personaje es una figura altamente compleja porque al hacer una lectura ingenua se confunde personajes y seres vivientes, olvidando que es un “ser de papel”. No obstante, es importante aclarar que también existe una cierta relación dado que los personajes representan a personas, según modalidades propias de la ficción. No obstante, el personaje sigue siendo un ser de papel aun cuando este representa a un personaje histórico. Por ejemplo, en *Oso Ruso*, Martí, Luna, Zapata y Masferrer, son personajes que existieron en una época y han sido retomados dentro de una ficción.

Según el *Diccionario de Teoría de la Narrativa* escrito por Valles Calatrava & Álamo Felices (2002), el personaje o actor constituye uno de los componentes básicos del texto narrativo y su presencia reviste siempre enorme importancia como motor de la acción, llegando en ocasiones a alcanzar tal trascendencia y relieve respecto a otros elementos narrativos. Siempre es un ente ficcional, una representación imaginativa bien de un modelo de persona bien de una persona real.

Por su parte, Chatman (como se cita en Valles Calatrava & Álamo Felices, 2002, p. 501) plantea que:

El personaje desde la perspectiva del ser, se constituye como un conjunto paradigmático de rasgos que conforman su identidad externa y lo configuran, aunque como ser ficcional y en mayor o menor medida, a imagen y semejanza de la persona física (Valles Calatrava & Álamo Felices, 2002, p. 501).

Los autores antes citados concuerdan que la figura del personaje es un elemento importante dentro de la narración, que, a pesar de ser un componente ficcional, lleva en sí mismo una representación humana, es decir, establece en su ser personalidad y características que encarnan a un individuo, esto por meras figuraciones, puras imágenes de identidad, verdaderos constructos cambiantes y diferentes que el autor crea.

El estudio crítico que se realiza en esta investigación busca dar cuenta de cómo construyen los autores al personaje protagonista de las novelas en estudio a partir de su caracterización, tipología y representación social, desde una perspectiva sociocrítica.

1.1 Preguntas de investigación

- A. ¿Cómo se construye el personaje literario en las novelas *Oso Ruso*, *Cafetos en flor* y *Ola Roja*?
- B. ¿Cuáles son los tipos de personaje que se evidencian en las novelas *Oso Ruso*, *Cafetos en flor* y *Ola Roja*?
- C. ¿Cómo se representan socialmente los personajes en las novelas *Oso Ruso*, *Cafetos en flor* y *Ola Roja*?

1.2 Objetivos de la investigación

1.2.1 Objetivo General

El trabajo tiene como objetivo una aproximación a la construcción del personaje literario a partir de un estudio crítico en las novelas *Oso Ruso*, *Cafetos en flor* y *Ola Roja*.

1.2.2 Objetivos Específicos

- A. Analizar las tipologías del personaje dentro de las novelas *Oso Ruso*, *Cafetos en flor* y *Ola Roja*.
- B. Identificar la representación social de los personajes de las novelas *Oso Ruso*, *Cafetos en flor* y *Ola Roja*.

1.3 Justificación

Dentro de la literatura es muy importante el estudio de las estructuras narrativas tales como: el personaje, el narrador, el tiempo, el espacio, entre otros. En este caso la investigación hace énfasis en el análisis del personaje protagonista, ya que es quien lleva el hilo conductor de la narración y, por tal motivo, merece un análisis puntual especialmente cuando se trata de obras que aluden hechos históricos. El objetivo de la investigación es realizar un estudio crítico del personaje de las novelas *Oso Ruso*, *Cafetos en flor* y *Ola Roja*, obras de los años 40 que aluden los sucesos del 32 en El Salvador. En este sentido, da cuenta de cómo se construye el personaje protagonista en las obras mencionadas a partir de la

caracterización del protagonista; su tipología, representación social, funcionalidad y dimensión actancial; intertextualidad literaria y contexto social.

Si bien se han realizado diversos estudios de las novelas mencionadas, estos se han tomado desde perspectivas históricas (Anderson, 2001), económicas (Lindo Fuentes), psicológicas (Hernández, 2014), culturales (Lara Martínez, (2007; 2011; 2013) y análisis del discurso literario (Aguirre Estrada et al., 2017). Por lo tanto, se puede decir que no hay estudios propios del personaje en este tipo de narrativas.

Por otra parte, el corpus seleccionado para realizar la investigación es, de alguna manera, de difícil acceso, ya que se encuentra poca información de ellos y de sus autores.

Se pretende con esta investigación aportar una visión crítica de las tres novelas enfocada en la comprensión del personaje.

1.4 Delimitación del problema

1.4.1 Temporal

La investigación se centra en las novelas que fueron producidas en los años 40.

1.4.2 Delimitación del corpus

La investigación tiene como objeto de estudio tres novelas cuyo tópico es el levantamiento campesino-indígena de 1932:

1. *Oso Ruso* (1944) de Gustavo Alemán Bolaños
2. *Cafetos en Flor* (1947) de Miguel Ángel Ibarra
3. *Ola Roja* (1948) de Francisco Machón Vilanova

CAPITULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 Contexto histórico social de 1932: una aproximación

La economía política del país durante el período de 1920-1929 experimentó tres intensos ciclos de rápido crecimiento económico, cada uno sustentado en la duplicación o triplicación del precio del café, seguido por un período de declinación del mismo. Este auge ayudó a desarrollar una economía dinámica, en gran parte orientada hacia la producción comercial de maíz, azúcar y café. Para algunos espectadores, el país parecía “progresista” durante ese período, y a punto de volverse una república moderna que se basaría en una combinación de su emprendedora burguesía y su campesinado minifundista. Estos cambios significaron la acumulación de una formidable riqueza por parte de una oligarquía agro-financiera y de una burguesía rural (Gould & Santiago, 2014).

Como consecuencia de lo anterior, muchos minifundistas encontraron una oportunidad para la venta de sus cosechas y de sus tierras, mientras otros sobrellebaban el incremento en los precios de comida y el incremento de las deudas e hipotecas. Dichos problemas llevaron a los campesinos indígenas a perder poco a poco su autonomía y el sostenimiento de sus familias. En los años veinte surgieron dos clases sociales: los peones campesinos o semiproletarios y los colonos; los primeros sufrieron mayormente precariedades y la explotación de los terratenientes.

Así pues, la élite agro-exportadora ejerce una dominación hegemónica sobre el campesinado, adquiriendo así sus riquezas y su poder como líderes económicos y políticos legítimo ante los ojos de los subalternos. Para Guha la hegemonía implica una forma de dominación en la cual el elemento de persuasión tiene más peso que la coacción (Gould & Santiago, 2014).

El auge de la especulación con la tierra y el creciente poder de la oligarquía agro-financiera aceleraron la crisis del campesinado minifundista. La erosión de la clase minifundista y la concomitante subida de nuevos grupos sociales en los momentos de una crisis económica severa, contribuyeron al surgimiento de una masiva movilización laboral para exigir incrementos salariales y una reforma agraria (Gould & Santiago, 2014).

El período de 1931 a 1944 es una época que ha llamado la atención en la historia, siendo y denominado como “el martinato”, debido a que el general Maximiliano Hernández Martínez gobernó de manera dictatorial durante esos 13 años. Martínez llegó al poder en

diciembre de 1931 con el golpe de Estado contra el entonces presidente Arturo Araujo, de cuyo gobierno era vicepresidente y ministro de guerra. A menos de dos meses de haber asumido la presidencia de la República se dio el levantamiento campesino-indígena, acontecimiento que fue visto como el primer alzamiento popular en América Latina apoyado por el comunismo (Ministerio de Educación, 2009).

El 22 de enero de 1932 fue el acontecimiento que marcó en la historia de El Salvador, una laguna de sangre que cubre el occidente del país; los campesinos indígenas se sublevaron ante el malestar que se suscitó a causa del problema agrario y las injusticias que se cometían por parte de sus patronos (Anderson, 2001, p. 71).

En varias regiones del occidente del país se alzaron miles de campesinos e indígenas armados, principalmente, con machetes. Atacaron poblados, haciendas e instalaciones militares. En lugares como: Juayúa, Nahuizalco, Izalco y Tacuba lograron controlar la totalidad de la población. En consecuencia, la reacción del gobierno fue inmediata, ya que recuperó el control total del territorio en pocos días. En este etnocidio, el empleo de armamento superior fue el elemento decisivo en la confrontación y los relatos cuentan las oleadas de indígenas barridos por las ametralladoras. En seguida se dio una severa represión, ejecutada por unidades del ejército, de la policía, de la Guardia Nacional y voluntarios organizados en guardias cívicas. Las víctimas de la matanza se contaron por miles, sin que se haya podido establecer hasta ahora una cifra exacta. Diversas estimaciones de los autores oscilan entre 7,000 a más de 25,000 muertos (Ministerio de Educación, 2009).

2.2 Estado del arte: 1932 y la literatura

En esta perspectiva se expondrán los trabajos propiamente literarios que se han realizado de las novelas en análisis. Parece de suma importancia para esta investigación señalar los estudios que se han realizado a las novelas *Oso Ruso* (1944) de Gustavo Alemán Bolaños, *Cafetos en flor* (1947) de Miguel Ángel Ibarra y *Ola Roja* (1948) de Francisco Machón Vilanova, literatura que plasma, desde la ficción, los sucesos del 1932 en El Salvador.

En la Universidad Complutense de Madrid, España, se realizó una tesis doctoral por la Doctora Inmaculada Martín Hernández (2014) y su propuesta de investigación es titulada *El trauma de 1932 en la narrativa de El salvador*. En dicha tesis realiza un estudio comparativo de la narrativa que tematiza los hechos de 1932 y retoma las novelas *Oso Ruso* y *Ola Roja*.

Su tesis doctoral se enmarca en dos objetivos: 1) Recalcar la huella que dejó la historia en la literatura y la literatura en la historia; 2) Demostrar la utilización política de lo sucedido través de la literatura. Por lo tanto, su estudio se centra en entrelazar la literatura con la realidad y el trauma psicológico que el suceso mismo dejó en la historia.

En la Universidad de El Salvador se realizó un trabajo de grado propuesto por Aguirre Estrada, Arana Calderón, Chicas Palma, & Martínez Galindo (2017), estudiantes de la carrera de Licenciatura en Ciencias del Lenguaje y Literatura titulado *1932 entre ficción y no ficción. Aproximación al discurso literario del suceso*. De igual manera su objeto de estudio fueron las novelas *Oso Ruso*, *Cafetos en Flor* y *Ola Roja*, entre otras y su tesis busca conocer el discurso literario que fue producido a partir del genocidio de 1932 y la tematización de cada autor referente al suceso mismo. En ese sentido buscan realizar una comparación entre el discurso literario con los discursos periodísticos e investigaciones efectuadas del suceso.

Rafael Lara Martínez en su artículo *Hombre, mujer y testimonio en Miguel Mármol (1966-1972) de Roque Dalton*, realiza un análisis historiográfico a partir de la crítica que la ensayista nicaragüense Ileana Rodríguez efectúa a la obra de Dalton. Rodríguez señala que dentro ella se encuentran escasas alusiones que cuestionen el género, es decir, que no se plasma el protagonismo de la mujer dentro del testimonio de Mármol. Es por ello que Lara Martínez hace un esbozo de las obras que presentan la figura femenina como parte fundamental de la historia del 32 y toma como obras inéditas *Oso Ruso* (1944) de Gustavo Alemán Bolaños y *Ola roja* (1948) de Francisco Machón Vilanova.

Lara Martínez (2009) en su artículo *Balsameras bajo la guerra fría. Historia intelectual de un etnocidio* realiza a partir de las obras *El oso ruso* (1944) de Gustavo Alemán Bolaños y *Ola roja* (1948) de Francisco Machón Vilanova, un estudio comparativo desde una perspectiva cultural el elemento indígena.

2.3 Perspectivas teóricas que adopta la investigación

La Sociocrítica

La sociocrítica es la disciplina que se ocupa esencialmente de aquello que el texto transcribe, es decir, de las modalidades de incorporación de la historia, no en el nivel del

contenido, sino en el de la forma. Para la sociocrítica, la pluralidad es el resultado de los procesos dinámicos y dialécticos de la historia. Es por ello que procura poner de manifiesto las relaciones existentes entre las estructuras de la obra literaria (o cultural) y las de la sociedad en la que está profundamente arraigada. Afirma que dar con las huellas ideológicas y las tensiones antagónicas entre las clases sociales es fundamental para cualquier lectura del texto (Cros, 2017, p. 31).

Así pues, Angenot (2015) plantea que una sociocrítica de los textos pone suma atención a las particularidades de los mismos como tal, de esa manera pone en evidencia las transformaciones del discurso en texto. El discurso social, que se produce según códigos sociales, puede transportar opinión, lo aceptable, los prejuicios, pero de la misma manera puede transgredir, confrontar irónicamente, es decir, exceder la aceptabilidad que se le fue establecida. En ese sentido, la literatura percibe un universo social repleto de palabras, debates, roles lingüísticos y retóricos, ideologías y doctrinas que pretenden dar a conocer y guiar a las personas otorgando sentido a sus actos en el mundo. Es así como la literatura es, como lo llama Angenot, un suplemento del discurso, es decir, complementa y da fuerza al discurso social.

Para la sociocrítica la naturaleza social de la obra literaria debe ser localizada e investigada dentro del texto y no fuera de él. Es por ello que se vuelve necesario reconstruir de manera paciente y exacta los elementos semióticos-ideológicos, para mostrar cómo el proceso histórico está profundamente involucrado en el proceso de escritura. De hecho, es necesario examinar las diferentes formas en que la historia es incorporada en el texto (Cros, 2017).

Chen Sham (1992) define la sociocrítica como un *enfrentamiento del texto*, es decir, enfrenta, ante todo, el texto como una práctica significativa, que ocupa un lugar preciso y estratégico en el texto general de la historia y de la cultura. En ese sentido plantea que el texto no es una estructura plana, sino que se presenta como una significación estructurada en varios niveles como: acto de narración, diégesis, espacio, tiempo, personajes, paratexto, ect. Sin embargo, a la sociocrítica no le interesa tanto cómo funciona cada uno de esos niveles, de lo que trata es de percibir cómo estos niveles, que pueden ser organizados en estructuras opositivas, nos permiten acceder al centro programador y generador de porvenir del texto,

del cual los niveles como el espacio, el sistema de personajes o el tiempo son únicamente manifestaciones de superficie. Y los vectores de este centro genético son la intertextualidad y la interdiscursividad, tal como lo plantean E. Cros y M. Amoretti (citados en Chen Sham, 1992). Es decir, que es necesario realizar una lectura inmanente del discurso y proceder el análisis del texto hacia afuera, ya que lo social siempre se encuentra produciéndose en su interior, está en el significante, de esa manera establece la relación de lo literario con lo social.

Así pues, la sociocrítica abre el texto en su interior para analizar cómo en su organización, en sus sistemas de funcionamiento, reconocemos un espacio conflictivo, en donde no solo el proyecto ideológico se ofrece a resistencias, sino que también los distintos convocados traducen conflictos tensiones, resueltos o yuxtapuestos con el texto.

La sociocrítica como *Estética de la socialidad* o la especificidad social de la literatura que se relaciona con la semiosis o figuración ficticia. Es decir, la literatura se produce dentro de lo social y lo social dentro de la literatura, ya que el lenguaje arrastra, aunque no lo percibamos, una carga social. En ese sentido, interroga lo implícito o lo que el discurso calla en su interior, pero lo materializa lingüísticamente en su estructura.

De igual manera, esta disciplina lleva en sí misma una tendencia dialógica que integra, en su reflexión y en su práctica de análisis, todas aquellas disciplinas que tienen una preocupación por lo social. No se queda en una interdisciplinariedad complaciente, sino que dependiendo de cada texto dispondrá de un abanico de posibilidades o disciplinas de análisis como por ejemplo: de la estilística alemana o española, narratología, teoría de la recepción, pragmática, sociología del público, hermenéutica, filosofía del lenguaje, psicoanálisis, deconstruccionismo (Chen Sham, 1992).

La sociocrítica como el campo que estudia lo social se ampara de ciertas disciplinas que ayudan al análisis de la literatura a partir del aspecto social, en ese sentido se puede mencionar *el marxismo* que según Cros (2017) vincula la formación discursiva con las formaciones ideológica y social. Cros parte de las microsemióticas intratextuales, que luego denomina genotexto, para reconstruir las formaciones sociales e ideológicas que se organizan a partir de las contradicciones. Así pues, Cros plantea que el genotexto es un campo semiótico que parece totalmente neutro, pero que al mismo tiempo, está cruzado por contradicciones

ideológicas. También sostiene que es el medio a través del cual el texto incorpora la historia a través de elementos fundamentales en forma de fuertes contradicciones.

El personaje

Los estudios del personaje deben de sostenerse en un aparato teórico. En este caso, se mantendrá un diálogo con la propuesta teórica realizada por Tornero Salinas (2011). Así pues, ella realiza un esbozo teórico-metodológico para el estudio de la identidad del personaje dando un recorrido desde la poética Aristotélica en el siglo IV a. de C. y posteriormente da paso a los planteamientos del siglo XX, estructuralismo, formalismo ruso, teoría lingüística, donde sobresalen autores como: Roland Barthes, Jean Ricardou, Julia Kristeva, Vladimir Propp, Greimas, Tomachevski, Benveniste, entre otros. Tornero Salinas plantea que fue Aristóteles a través de su teoría de *La imitación de las acciones* quien construye los personajes (tomando como base la tragedia) a partir de cuatro cualidades que se basan en las acciones: personajes buenos, personajes apropiados, semejanza y consecuencia. De esa manera plantea que la tragedia se configura con caracteres, no de manera principal, pero, al hablar de la manera específica de las cuatro cualidades que deben tener se basa en las acciones. Es así como los personajes eran construidos de manera lineal, es decir, permanecen durante toda la historia y por ello les es posible reconocerlos en toda la trama (Tornero Salinas, 2011).

En ese sentido, la primera cualidad que se atribuye a los personajes, desde la perspectiva aristotélica, es que deben ser buenos, pero la bondad no es una categoría abstracta, sino que encarna en una acción. Así, dice: “Habrà carácter si, como se dijo, las palabras y las acciones manifiestan una decisión, cualquiera que sea; y será bueno, si es buena”. Es en las acciones, en este caso buenas, como se podrá identificar la cualidad del carácter. En relación con la segunda, Aristóteles escribió: “Lo segundo, que sea apropiado; pues es posible que el carácter sea varonil, pero no es apropiado a una mujer ser varonil o temible”.

Al representar mujeres, se debía conservar el modo de ser de las integrantes de este género: femeninas y atractivas, de acuerdo con la concepción griega. Debía, así, evitarse la representación de algo diferente de lo culturalmente aceptado. La tercera cualidad se refiere a que los personajes deben conservar el parecido con aquellos a quienes representan: “Lo

tercero es la semejanza; esto, en efecto, no es lo mismo que hacer el carácter bueno y apropiado como se ha dicho”.

La semejanza se define por negación y no por afirmación: no es lo mismo que el carácter bueno o apropiado. Según la interpretación tradicional, Aristóteles se refiere a que el poeta debe hacer al carácter semejante a la persona a la que representa. De la última, el filósofo dice: “La cuarta cualidad, la consecuencia; pues, aunque sea inconsecuente la persona imitada y que reviste tal carácter, debe, sin embargo, ser consecuentemente inconsecuente”. Se alude aquí a la congruencia que debe prevalecer en el personaje a lo largo de la historia (Tornero Salinas, 2011, p. 39-40).

Por su parte Cáscales (1975) (citado en Tornero Salinas, 2011, p. 49) realiza una construcción del personaje, siguiendo la teoría Aristotélica, a partir de cuatro costumbres: buenas, convenientes, semejantes e iguales. Con estos cuatro elementos pretende perfilar un personaje en términos de arquetipo como universalidad ética e implicaba elegir los personajes idóneos para la trama. Estos planteamientos Aristotélicos, en términos de *Poética*, han variado y han sido definidos por otros autores como Cáscales, entre otros. Sin embargo estas ideas dieron fin para el siglo XVI, donde en el Renacimiento los valores éticos del personaje dieron un giro total.

Esta caracterización clásica de los personajes, basada en el realismo intelectual aristotélico, se opone al naturalismo empirista, propio de la concepción del personaje, construida con el realismo moderno, en el siglo XIX. Los personajes no son ya considerados de manera externa, como inmutables, sino desde el interior, a partir de consideraciones psicológicas. En ese momento, se habla ya de personajes y no de caracteres (Tornero Salinas, 2011, p. 53).

Hegel (citado en Tornero Salinas, p. 57, 2011) señala que, en el drama romántico, el conflicto se desplazó hacia el interior de los personajes, por lo que éstos se convirtieron en el centro de la obra. Pero los personajes no importan en sí mismos sino como encarnación de alguna idea moral. Lo mismo ocurrió en las novelas. Este tipo de expresiones surgen cuando los ideales no son ya compartidos por toda una sociedad. Entonces, las novelas expresan la degradación de los valores, motivada por la fragmentación social. En estas novelas, el héroe

romántico se caracteriza por la soledad y el dolor y, paradójicamente, el goce que esto le provoca. Este personaje expresa las contradicciones en su interior, las cuales serán observadas de manera diferente por el realismo.

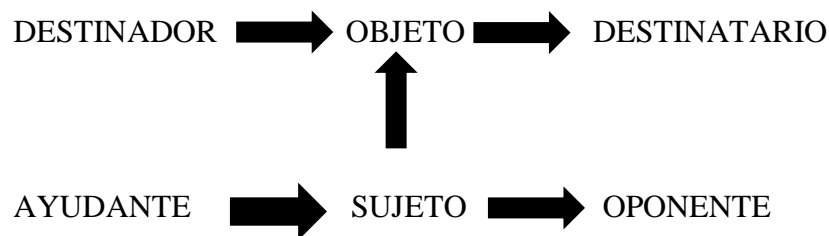
Los personajes de la literatura del siglo XIX rompieron la rigidez de los arquetipos e incidieron en la copia realista de la realidad, con lo cual comenzaron a destacar en su individualidad, como sujetos y de esa manera se extendió el paradigma de los estudios ideológicos del personaje en algunas manifestaciones de la novela social e intelectual (Tornero Salinas, 2011). Esta ruptura llevó a obtener otras problemáticas para conceptualizar al personaje literario, ya que se pretendía entrar en el interior del personaje a través de su individualidad expresada mediante orientaciones psicológicas, y así aproximarse a su comprensión. Con la llegada del siglo XX surgen otros planteamientos y estos se derivan del estructuralismo, que examina la estructura de una narración más que su contenido, y la semiótica, que estudia los sistemas de signos que permiten la comunicación entre los individuos. Así mismo las aproximaciones formalistas condujeron a la comprensión del personaje en términos de actante, actor y rol. Los planteamientos del siglo XX como el de Barthes (citado en Tornero Salinas (2011)) plantea que la noción de personaje es secundaria y éste está totalmente subordinado a la trama, Jean Ricardou (1971) y Julia Kristeva (1981) siguieron esta idea de personaje.

Según Tornero Salinas (2011) los principales e importantes planteamientos del siglo XX son las dos vertientes de la concepción de los personajes: *el personaje como esfera de acción o actante* y *la desaparición del personaje*. En ese sentido, Benveniste plantea la noción “Del personaje al Actante” e introduce la problemática del sujeto en relación con la enunciación en la Teoría Lingüística o también llamada *Teoría de la Comunicación*, donde sostiene que es en y por el lenguaje como el humano se constituye como sujeto y argumenta que esta base permite comprender la idea de identidad del que habla. Esto se logra a través de la capacidad que posee el locutor de plantearse como sujeto dentro de la narración, es decir, que es un diálogo que implica que se torne como un *tú* en la locución de aquel que por su lado se designa como *yo* en su discurso. En ese sentido, el lingüista francés sostiene que el *yo* es exterioridad y no interioridad, que se proyecta hacia el *tú* y es el *tú* el que lo remite hacia si mismo.

A partir de los planteamientos de Benveniste, Julius Greimas (citado en Tornero Salinas, 2011), siguiendo a los formalistas rusos y una pequeña parte de la poética Aristótelica, desarrolla una propuesta semiótica y propone la distinción entre Enunciación y Enunciado. Dicha teoría es muy importante y tomada como una de las más productivas para el análisis de los personajes, ya que son definidos a partir de la lógica de las acciones a lo que Greimas llama *Actantes*. Greimas distingue dos componentes: morfológico y sintáctico. En el nivel superficial o de los actantes el componente morfológico del nivel superficial es el semema y se expresa en: las unidades discretas o actantes y las unidades integradas o predicados. El componente sintáctico es la unión de actante y predicado. Los predicados se dividen en: predicados de estado y predicados dinámicos. Greimas denomina cualificaciones a los predicados de estado y funciones a los predicados dinámicos. Las funciones y las cualificaciones son creadoras de actantes. Las funciones y cualificaciones están dominadas por modelos de organización de un nivel jerárquicamente superior, que son modelos actanciales. El modelo actancial de Greimas se compone de seis términos, distribuidos en parejas: sujeto-objeto; destinador-destinatario y ayudante-oponente (Tornero Salinas, 2011).

Figura 1

Configuración del modelo actancial



Nota: Tomado de Tornero Salinas (2011)

Por su parte, Tomachevski analiza al personaje como complejo de motivos, destinado a conectar a su vez los diversos motivos de la trama narrativa, por tanto, el personaje se compone de notas que aluden acciones, cualidades o estados. Así mismo, Vladimir Propp desarrolla la morfología del cuento y utiliza el método fenomenológico, tomando como corpus 100 cuentos maravillosos rusos, a partir de dos modelos: *Funciones de los personajes*,

donde argumenta que los cuentos están estructurados a partir de funciones de los personajes y *Las esferas de acción*.

Propp concluye que el modo de ser de los cuentos maravillosos rusos es una estructura basada en 31 funciones, en orden sucesivo, en relación con las esferas de acción que son 7: antagonista (malvado), donante (provee el objeto al héroe), auxiliar (ayuda al héroe), princesa (personaje buscado), mandatario (envía al héroe), héroe (personaje principal), falso héroe (impostor). Su teoría es semejante a la de Aristóteles, ya que habla de comprender a los personajes partir de la lógica de sus acciones. Es decir, no interesa el personaje sino la acción que realiza, porque el significado no se construye a partir de un elemento, sino de una lógica narrativa: alguien hace algo con cierto propósito. Para Propp el estudio de los personajes es un asunto meramente estructural y no semántico y mucho menos ontológico (Tornero Salinas, 2011).

Por otra parte, en los años 60 se comienza a discutir la muerte del personaje en relación de la nueva novela francesa, con ello el asunto de la identidad queda cuestionado por completo y es por eso que Tornero plantea que habrá que recurrir a estudios alternativos para intentar reflexionar de manera diferente en torno a los efectos de sentido, como lo describe la narratología, que son los entrañables personajes, sin duda vinculantes, en primer término, mucho más allá de cualquier juego o combinatoria posible (Tornero Salinas, 2011). Ante esta situación Carmen Bobes (citada en Tornero Salinas (2011) argumenta que “es evidente que el personaje no ha muerto ni ha desaparecido, porque no puede desaparecer sin que la novela desaparezca. El personaje solamente a cambiado y ahora son vagos, están desdibujados y no tienen un carácter permanente en la obra Además, "lingüísticamente, algunos autores — continúa la autora— procuran que los perfiles se borren aún más". Las razones de este cambio en la concepción del personaje son complejas y no están vinculadas a una causa puramente estética, como si se tratara de un ámbito independiente. Aspectos sociales y políticos, incluso económicos, en un momento histórico determinado, contribuyen a la concepción de cierto modo de la persona, el sujeto, el individuo. Estas consideraciones conducen a observar, la crítica, y a abordar, los escritores, de manera diferente a los personajes literarios. La historia literaria nos ofrece los dos límites: del personaje como persona a su desaparición.

Uno de los antecedentes de la muerte del personaje es, con la llegada de la Ilustración, la concepción moderna de sujeto de Descartes, en el sentido en que va en contra del pensamiento religioso, un sujeto con uso de razón, pensante, autónomo y reflexivo. Nietzsche por su parte expresa que con la muerte de Dios muere el personaje al ser un invento metafísico y religioso. El filósofo argumenta que el sujeto solo es un invento de la gramática y el YO es una ficción. Heidegger y Foucault continúan con la idea de Nietzsche y por otro lado Barthes y Kristeva siguen la línea de pensamiento de Heidegger y Foucault, aunque de manera diferente. Esta crítica contemporánea no solo afectó a la filosofía, sino también, en cierta manera, a la lingüística, el psicoanálisis y la teoría literaria. Pero para el siglo XX se encuentra la eliminación del sujeto cartesiano con autores como Bajtín, Klossowski, Blanchot, entre otros (Tornero Salinas, 2011).

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

3.1 Tipo de estudio

El presente trabajo estudió las novelas *Oso Ruso* (1944), *Cafetos en Flor* (1947) y *Ola Roja* (1948) con el objetivo identificar y analizar desde un estudio crítico al personaje principal. La investigación se llevó a cabo a través de un estudio cualitativo-descriptivo, expuesto por Hernández Sampieri, Fernández Collado & Baptista Lucio (2004) en su libro *Metodología de Investigación*. Dicho método consiste en la recolección de datos para dar respuestas a preguntas durante el proceso. Es decir, busca identificar criterios de selección.

3.2 Método

Los métodos de investigación son las herramientas que los investigadores utilizan para obtener y analizar los datos. Estas incluyen el muestreo, los cuestionarios, las entrevistas, los estudios de casos, análisis literarios, los ensayos y grupos de enfoque. El método que se utilizó en esta investigación es el *análisis literario* que consiste en desglosar y reconocer los distintos aspectos que conforman una obra literaria y realizar un estudio exhaustivo a partir de pistas textuales, así mismo se indagan aspectos extrínsecos como la vida del autor y la recepción de la crítica literaria, así mismo.

3.3 Criterios de selección del corpus

Los textos seleccionados cumplieron con algunos criterios. En primer lugar, son textos que tratan del levantamiento campesino - indígena ocurrido en el año 1932. Fueron escritos y publicados en los años 40. Por último, las obras literarias en cuestión tienen en sí mismas una riqueza literaria, debido a que abordan los hechos del 32, a partir de la ficción, desde diferentes temáticas, esto les permite a los lectores y estudiosos de la literatura un panorama más amplio del suceso.

3.4 Fases de la investigación

El proyecto de investigación se elaboró en cuatro fases: (1) consulta bibliográfica y construcción del marco de referencia, (2) elaboración de preguntas, objetivos de investigación, justificación y delimitación del problema (3) elaboración de guía de análisis literario, (4) análisis de datos e interpretación de resultados y las conclusiones a las cuales se ha llegado.

Consulta bibliográfica y construcción del marco de referencia. En esta fase se identificaron los textos que están relacionados con el tópico en estudio, en este caso con el suceso del 32 en El Salvador. Posteriormente se seleccionaron los documentos adecuados, se estudiaron, se clasificaron y se dio paso a la sistematización de la información que permitió la redacción y construcción del marco de referencia de la investigación.

Elaboración de preguntas y objetivos de investigación. Después de haber construido un marco de referencia se procedió a la elaboración de tres preguntas, un objetivo general y dos objetivos específicos que van a conducir todo el estudio, es decir, será la columna vertebral del trabajo. Con esto paso se logrará identificar lo que se pretende con la investigación y lo que va a sustentar el estudio siguiendo con el marco de teorías. Además, se elaboró la *justificación* y este sustenta por qué se realizará la investigación y señala qué se pretende con ella.

La delimitación del problema. Dicha fase consiste en establecer un límite en términos de espacio y tiempo y el corpus en estudio.

Elaboración de guía de análisis literario. Para su elaboración se establecieron tres aspectos (1) presenta los datos generales de las obras en cuestión como: título, año, género y movimiento, así mismo el contexto socio-histórico de producción de la obra, el asunto y los temas principales y secundarios, a la vez se pretende realizar un análisis del objetivo del texto; (2) aspectos narratológicos del personaje principal de cada obra, su caracterización y funcionalidad, de la misma manera un esquema actancial, tomando como base el esquema actancial de Greimas, y la relación con los personajes secundarios, también se presenta el análisis del intertexto literario y contexto social al que hace referencia el personaje, su tipología y la representación social que tiene en la historia; (3) la recepción de la obra en la crítica literaria, se realizó un esbozo de los estudios que se han realizado a las obras en estudio.

Análisis de los datos e interpretación de los resultados. Los resultados fueron obtenidos mediante el método de análisis de contenido de tipo cualitativo. En la investigación literaria dicho método permite realizar un análisis a través de un conjunto de categorías previamente establecidas, según los objetivos y preguntas de investigación planteadas en el capítulo I del trabajo.

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE DATOS

4.1 Aspectos generales

Esta investigación surgió por la falta de estudios de tipo narratológico y socio-crítico en las novelas que tematizan el levantamiento indígena publicadas en los años cuarenta, ya que solamente se ha indagado desde la perspectiva económica, histórica, cultural, psicológica y análisis del discurso. Por lo cual, se encontró un vacío en cuanto a la configuración del personaje protagónico, lo que él representa como signo social y la construcción a partir de aspectos narratológicos.

Dicho estudio se realizó de la siguiente manera: en primer lugar, se formuló el problema de la investigación a partir de los vacíos que se encontraron en el análisis de los trabajos que se han realizado de las novelas *Oso Ruso*, *Cafetos en Flor* y *Ola Roja*. Luego se construyó un marco teórico partiendo de la lectura de los análisis realizados a las novelas en mención y de las teorías que sustentarían el estudio. Después se definió el tipo de estudio y método a utilizar para la recolección de la información, siendo este un estudio de tipo cualitativo-descriptivo y para la recolección de los datos se tuvo como herramienta la guía de análisis literario.

El trabajo se orientó por tres preguntas de investigación: ¿Cómo se construye el personaje literario en las novelas *Oso Ruso*, *Cafetos en Flor* y *Ola Roja*?, ¿Cuáles son los tipos de personaje que se evidencian en las novelas *Oso Ruso*, *Cafetos en Flor* y *Ola Roja*?, y ¿Cómo se representan socialmente los personajes en las novelas *Oso Ruso*, *Cafetos en Flor* y *Ola Roja*?

En los apartados siguientes se da cuenta de los principales hallazgos de la investigación.

4.2 Sobre los autores de las novelas

Gustavo Alemán Bolaños. Periodista. Nació en Masaya en 1886-1960. Siendo estudiante de derecho en León redacta *La Voz del Pueblo*. En Managua labora en el *Diario de Nicaragua* y en Granada en *Diario de Granada*. Viaja por Centroamérica. En Honduras colabora con el *Nuevo Tiempo* de Tegucigalpa; en El Salvador inicia la publicación del *Diario El Mediodía* y se emplea en otros dos: *Diario de El Salvador* y *Diario Latino*. En Panamá viajando hacia Sudamérica redacta por un tiempo el *Editorial del Diario de Panamá*.

En Chile escribe su primer libro: *Centro y Sudamérica*. Cuando muere Rubén Darío escribe sobre su vida y obra “La Juventud de Rubén Darío” en periódicos y revistas de ese país, como *Últimas Noticias*, *El Mercurio* y *ZigZag*; en México, en *Acción Mundial* y otras revistas de México; en *Nosotros* de Buenos Aires y en *Gráfico* de Nueva York (Pallais Lacayo, Vega Bolaños, Cerutti, & Meléndez Chaverri, 2009).

Miguel Ángel Ibarra: nace el 29 de septiembre de 1902, en Atiquizaya, departamento de Ahuachapán, El Salvador. En marzo de 1926 participó en la organización de la Universidad Popular de Ahuachapán, donde lo nombraron secretario del Interior del Comité de la Universidad. En noviembre de ese mismo año fue nombrado delegado sindical en la Federación Regional de Trabajadores de El Salvador (FRTES). Asimismo, militó en el Socorro Rojo Internacional (SRI), donde conoció a Augusto Farabundo Martí. En 1934 emigró hacia México, donde se estableció; en el año 1947 escribió la obra *Cafetos en flor* (Lara-Martínez, 2012).

Francisco Machón Vilanova: (1888 – ¿?), salvadoreño, contrajo matrimonio con Gertrudis Olivares. En su juventud se dedicó a la docencia y en 1922 perteneció a la Real Academia Salvadoreña de la Historia. Asimismo, en 1926 fue cónsul en Nicaragua. Algunos de sus escritos fueron: *A propósito del reciente tratado entre Nicaragua y Estados Unidos* (1926). *Cooperativismo: ensayo sobre constitución de una política educativa* (1928) publicado en San José, Costa Rica. *Desde mi invierno*, tomo de poesía publicado en (1952). Dictó conferencias educacionales que sirvieron para la formación de la nueva escuela en 1920, también, pronunció una conferencia en 1923 titulada *Educación de la mujer centroamericana: conferencia dictada en la escuela normal de institutoras*, en Managua, Nicaragua. Sin embargo, es mayormente conocido por la publicación de *Ola roja* (1948), la cual es una de las primeras novelas que ficcionaliza parte de los sucesos de 1932 en El Salvador.

4.3 Obras

Descripción de las obras

Las obras que constituyen el corpus de este estudio tienen una estructura variada, pero en general tiene un diseño tradicional.

Oso Ruso presenta una introducción que, en realidad es un fragmento de *Associated Press*, que manifiesta que los principales periódicos de Estados Unidos publicaron que el Supremo Consejo Rojo de Moscú lanzaría una ofensiva de propaganda y organización del comunismo en América Latina, lo cual probablemente se haya hecho para ganar mayor credibilidad. La obra está constituida por 49 capítulos que sugieren cierta línea temática. En el capítulo I se introduce la semblanza del personaje principal, Iván; en el Capítulo II al XXXVII se desarrolla el activismo político y la preparación a la revolución; en el Capítulo XXXVIII al XLVIII muestra el levantamiento, su fracaso y la represión; en el capítulo XLIX se concluye la historia.

Por su parte *Cafetos en Flor* inicia con un Prólogo, escrito por el autor de la novela, en el expone la cruda realidad que vive el pueblo gracias al capitalismo y al robo que los oligarcas le hicieron al pueblo. Asimismo, hace un llamado a la reflexión y la revolución del pueblo trabajador para que se levante y luche por sus derechos para desprenderse del capitalismo. Posteriormente posee una nota dirigida a los trabajadores, en la cual argumenta que la historia de la Revolución de 1932 debe ser escrita por los campesinos, los obreros, los que vivieron en carne propia el abuso y la revolución. Es decir, que la historia debe ser escrita por verdaderas fuentes que mantengan el interés de servir y orientar al pueblo, no por oportunistas de corte burgués. Además, la obra se divide en 17 capítulos que apuntan una temática a desarrollar:

Capítulo primero: Etnografía del pueblo de Atiquizaya.

Capítulo segundo: Una fecha humilde.

Capítulo tercero: Cuatro años después.

Capítulo cuarto: Aventura de infancia.

Capítulo quinto: Una tarde.

Capítulo sexto: Irresponsabilidades de juventud.

Capítulo séptimo: Ocho días después.

Capítulo octavo: Cuarto congreso obrero.

Capítulo noveno: Seis meses después.

Capítulo décimo: Tercera parte (1920, 1930 y 1931).

Capítulo décimo primero: El Rancho de paja.

Capítulo décimo segundo: En el Cerro Blanco.

Capítulo décimo tercero: Huelga en la montaña.

Capítulo décimo cuarto: Trópicos de indígenas.

Capítulo décimo quinto: Lo que mis ojos vieron en esos tiempos.

Capítulo décimo sexto: Una noche de veinticuatro horas.

Capítulo décimo séptimo: En mi encierro.

Ola Roja está compuesta por 24 capítulos que desarrollan un asunto y al mismo tiempo se divide en dos partes, la primera consta de 17 capítulos y la segunda parte de 7 capítulos.

Primera parte:

I. Innovaciones y reformas.

II. Sobre la tierra alta y brava.

III. Contra los obstáculos y las críticas.

IV. La cultura que redime.

V. Le brota un canto al corazón.

VI. La región de los mil ríos.

VII. Una belleza sin complicaciones.

VIII. Influjo de la selva virgen.

IX. Intrigas y emboscadas.

- X. Un menguado festejo.
- XI. Sugestionables por timoratos.
- XII. Faenas y proezas.
- XIII. Sendero de civilizaciones muertas.
- XIV. Por sobre los caminos interminables.
- XV. Después de perderla, nada...
- XVI. Beber cuando el vino es triste.
- XVII. Fanatismos que esclavizan.

Segunda parte:

- I. Rumbos y afanes nuevos.
- II. Comunismo suigeneris.
- III. Amor insustituible.
- IV. Un rayo de luz en la noche.
- V. Se inicia el desastre.
- VI. Mas acierto consigue el amor.
- VII. Y más elevación logra la muerte.

Como se ha sugerido, estas obras fueron publicadas al final de la década de los cuarenta, mientras la crisis de la dictadura se agudiza y comienzan importantes debates entre las voces disonantes que desafían a Hernández Martínez y aquellas que defienden su proyecto político y cultural. En los párrafos que siguen se ofrece un breve panorama del contexto de producción de las novelas antes descritas.

4.4 Contexto socio-histórico

4.4.1 Represión y crisis política durante el período del Martinato

Conforme la dictadura del General Hernández Martínez se extiende en el tiempo, se acrecienta el descontento social de las capas medias y de ciertos grupos de intelectuales y políticos; luego, una buena parte del sector oligárquico y los medios de comunicación, lo cual tiene entre otras consecuencias varios intentos de derrocamiento. Entre los hechos más relevantes en contra de la dictadura y sucedidos en la década del 40 pueden mencionarse: La huelga de brazos caídos y el golpe de estado de Hernández Martínez.

La huelga de brazos caídos

En febrero de 1944 comenzó el cuarto período de gobierno de Hernández Martínez, que debería terminar en 1949. Pero no pudo concluirlo; luego de la revuelta militar y una sorprendente huelga que empleó medios enteramente pacíficos, se vio obligado a renunciar a la presidencia (Ministerio de Educación, 2009).

Huelga de brazos caídos, así se le llamó al movimiento que tuvo lugar el 2 de mayo de 1944, que estaba compuesto por estudiantes salvadoreños, quienes tenían propuesto acabar con la dictadura de Hernández Martínez; de alguna manera, la revolución ocurrida en abril del mismo año abrió camino para una nueva revolución. Dicha huelga involucraba a los estudiantes universitarios y colegios particulares, el comercio, las fábricas, empleados bancarios, hospitales, vendedores ambulantes y el servicio del ferrocarril, servicios de buses urbanos y el interurbano, todos los sectores unidos por una misma causa. Decidieron hacer una revolución sin armas ni fuego que implicara violencia, solo detener la producción como medida de presión.

El Gobierno intentó detener todo tipo de manifestación por medio de la violencia, mientras el Gobierno de E.U. retiró el apoyo a Martínez utilizando como pretexto el asesinato de un estudiante salvadoreño-norteamericano que llamaban Chepe (José) Wright. Por todo ello, Martínez se ve obligado a renunciar el 9 de mayo, ya que no era capaz de seguir con su mandato, pues era incapaz de contener el avance revolucionario de los jóvenes y obreros de El Salvador (BPJ, 2009).

Por su parte, el libro del Ministerio de Educación (2009) plantea que luego de la exitosa culminación de la huelga de brazos caídos, donde derrocaron al presidente Hernández Martínez, florecieron en el país diferentes partidos políticos como: Partido de Unión Democrática (PUD), que aglutinaba a los romeristas; El Partido Fraternal Progresista, del General Antonio Claramount Lucero; Partido Unificación Social Demócrata (PUSD), al que se vinculaba el general Salvador Castañeda Castro; El Partido del Pueblo Salvadoreño (PPS), de Cipriano Castro; El Frente Social Republicano, de Napoleón Viera Altamirano y el Partido Agrario, de las familias cafetaleras y sus socios en las finanzas.

Desde que los militares asumen la conducción del aparato de Estado, primero con el golpe de Estado de Martínez y después con la asignación del general Andrés Ignacio Menéndez, quien seis meses después le fue solicitada la renuncia del poder por la junta militar, para posteriormente asignar al coronel Osmín Aguirre y Salinas en dicho cargo, da inicio la fragua del “Estado Militarizado” y en ese momento se ahoga el renacer del movimiento popular y de las clases medias, suscitado en el marco de la caída de Martínez y se comienza a encauzar la historia del país por la senda del militarismo, la exclusión política, y la marginación socio-económica de la mayor parte de la población.

A pesar de lo breve que pudo haber sido el gobierno de Aguirre Salinas, este logró hacer algunos avances; entre los cuales resaltan las reformas realizadas al Reglamento del Poder Ejecutivo, las que se implementaron a partir de febrero de 1945. Se establecieron 5 ministerios, quedando así legalmente instituidos: 1) Ministerio de defensa, 2) Ministerio de Relaciones Exteriores, 3) Ministerio de Economía, 4) Ministerio del Interior y el de Cultura.

En las elecciones de 1945 resultó ganador el General Salvador Castaneda Castro y su gobierno se caracterizó por las luchas internas entre sus colaboradores más cercanos y entre diversas facciones del ejército, además, fue acusado con frecuencia de corrupción.

Además, al culmen de su gobierno se obtuvieron algunos logros: 1) la electrificación nacional, 2) organización de la Comisión Ejecutiva de Río Lempa y se hicieron los primeros estudios para su explotación hidroeléctrica, 3) se realizaron los primeros estudios para la

creación del Seguro Social, 4) se sacó a licitación la construcción de un puente colgante sobre el Lempa y se dictaron medidas en materia laboral.

Para el año 1948 se da el llamado “El golpe de Estado de los mayores”, debido a que fue organizado por oficiales de rango medio, que derrocó a Castaneda en una asamblea general de oficiales celebrada el 14 del año antes mencionado. Se nombró un Consejo de Gobierno Revolucionario (CGR), que fue formado por militares y civiles.

El primer decreto de CGR, realizado el 16 de diciembre del 48, donde se declaraba la justificación del movimiento revolucionario y sus objetivos centrales (Ministerio de Educación, 2009).

4.4.2 La crisis económica durante el martinato

El libro *Historia de El Salvador (2009)* publicado por el Ministerio de Educación de El Salvador en marco al plan nacional de Educación 2021 (formato digital) se plantea los siguiente:

El Salvador enfrentaba tres problemas serios: 1) debilidad por la carga de la deuda externa que cada vez pesaba más sobre el presupuesto nacional, 2) la baja de los precios del café provocó que muchas personas perdieran sus propiedades en manos de los bancos y de terratenientes inescrupulosos, 3) el gobierno contaba con pocos mecanismos para enfrentar la crisis, debido entre otras razones, a que las finanzas estaban controladas por unos cuantos bancos privados. Ante esto, muchos países se declararon en quiebra, hecho que aprovechó el Gobierno e hizo lo mismo el 23 de febrero de 1932. Pero, ese mismo año lograron consolidar ese problema al renegociar el préstamo y para 1938 había pagado más de 16 millones de dólares, hasta 1960 se logró cancelar la totalidad de ese préstamo.

Por otro lado, se encontraban las deudas internas adquiridas por las personas a los bancos nacionales. Para aliviar tal problema se emitió una ley moratoria el 12 de marzo de 1932, que, junto a otras disposiciones, extendió el plazo para el pago de las deudas y redujo sus intereses. Las reformas instituidas para aliviar a las personas también implicaron la creación de dos instituciones fundamentales para la economía nacional en el año de 1934: el Banco Central de Reserva (BCR) y el Banco Hipotecario. El BCR se encargaría de regular

la emisión de la moneda y la actuación de la banca privada y fue quien puso a circular los primeros billetes en la historia del país. Por su parte el Banco Hipotecario facilitaría el crédito en condiciones accesibles para los medianos y pequeños agricultores.

En las reformas constitucionales de 1939-1944 se comenzaba a visualizar un Estado que intervenía en la economía y en la sociedad en general, fomentando el crédito y estableciendo incluso monopolios a su favor creando servicios de telégrafos, teléfonos, servicios de correos y radios, por mencionar algunos (Ministerio de Educación, 2009, p. 128-130).

A partir de 1945, los precios del café en el mercado internacional comenzaron a subir, lo que, a su vez, en motivo de corrupción en el período de Castaneda Castro, de la que no se escaparon ni los más altos funcionarios.

El modelo económico vigente hasta el año 1948, es el modelo agro-exportador basado en la exportación del café. Sin embargo, a partir de este año y a lo largo del período en estudio, se operarán una serie de cambios muy importantes, que llevan a pensar que nuevos ejes de acumulación harán su aparición como importantes sectores de valorización del capital, y despojarán al café de su casi exclusividad dentro de las exportaciones.

A pesar de ello, estos nuevos sectores no lograrán desplazar al café como la principal fuente de divisas. Es más, su fortalecimiento dependerá en gran medida de la robustez del sector agro-exportador.

A partir de 1948, la iniciativa de industrializar la economía salvadoreña cobra más fuerza y empiezan a generarse las condiciones para facilitar que este proceso se lleve a cabo (Barrera, Flores, Herrera, & Montoya, 2008).

4.4.3 La cultura del martinato

En otro aspecto, según Lara Martínez (2011), hacia 1933, el etnocidio en el silencio, el régimen forja una “política de la cultura” en complacencia con los intelectuales de mayor prestigio nacional. En su libro “Políticas de la cultura del martinato” realiza un rastreo de la producción cultural en el período de Martínez, así pues, rescata autores olvidados y recobra propuestas culturales y filosóficas dentro de su tendencia conservadora.

La producción del período del martinato se basa en posturas políticas con valores derechistas donde el elemento importante que demuestra una absoluta complicidad con la posición del general Martínez es la *Revista del Ateneo* (1923-1933), que buscan un proyecto unitario de nación.

En el año del etnocidio, las “actividades literarias de El Salvador” indican que la teosofía, el bello libro *Remontando el Uluan* de Salarrué, la defensa de Sandino y del indígena, así como el *Diario oficial* apuntan hacia una misma dirección política. A la vez de callar toda denuncia de la matanza, esas publicaciones exaltan al héroe de las Segovias y su gesta anti-imperialista, al igual que defiende el derecho indígena a su cultura y tierras ancestrales en presencia del “Señor Presidente de la República” y del presidente del Ateneo, general José Tomás Calderón (Lara Martínez, 2011, p. 81).

En efecto, la teosofía es la que conecta a los intelectuales, ya que, como lo dice el mismo Lara Martínez (2011), la teosofía comprende la política, la literatura, la historia y la ciencia.

Para 1935-1940 se enmarcan hechos importantes como el triunfo del arte salvadoreño en Costa Rica, donde Martínez queda investido y las artes plásticas quedan como modelo y ejemplo de una renovación cultural, ya que con el apoyo de Salarrué, quien fue elogiado por ello, donde elevaron al indígena a personaje central de su discurso.

En 1937 El Salvador participa en la Hermana República de Guatemala en la Gran Exposición Centroamericana que mezcla la industria, artes y comercio. El poeta Julio Enrique Ávila es el enviado del gobierno para presentar la cultura salvadoreña en todos sus ramos materiales y creativos.

Así pues, artes plásticas, literatura y ensayos son los que prevalecieron en la época del general Martínez, poniendo su tinte ideológico en todas las áreas para su favor y, en efecto, quedara en el olvido la matanza de 25,000 campesinos-indígenas en el 32.

López (2005) plantea que en la segunda mitad del siglo XX, algunos intelectuales militantes de izquierda, como: Pedro Geoffroy Rivas y Oswaldo Escobar Velado, desde la poesía, y Jorge Arias Gómez, incorporaron a los sectores subalternos, especialmente a los indígenas en la historia nacional, como una forma de rechazo a la tradicional historia liberal que daba todo el protagonismo a los próceres independentistas y los caudillos.

Así pues, los trabajos más conocidos son los de Arias sobre Anastacio Aquino y Farabundo Martí. Sin embargo, quien más impactó con el imaginario popular fue Roque Dalton y lo hizo con un modelo historiográfico muy poco apegado al canon de la historia marxista clásica.

Mario Vásquez Oliviera (citado en López (2005)) sostiene que en El Salvador el escaso desarrollo de la historia, ha dado lugar a buena parte de la interpretación de la historia nacional, se haya hecho desde la literatura. Oliviera trabajó como caso paradigmático a Roque Dalton y su particular re-interpretación de la historia de El Salvador y plantea que en la obra literaria y poética de Dalton existe una profunda reflexión sobre la cultura, historia e identidad salvadoreña, tal es el caso en *Las historias prohibidas del pulgarcito*, con ello intenta deconstruir la narrativa dominante, de cuño oligárquico, y proponer una nueva genealogía de la patria.

En síntesis, la política cultural del martinato puede entenderse como los esfuerzos que el Estado realizó para orientar el desarrollo cultural de la sociedad, colocando en ella su ideología, utilizando este medio para dejar atrás y en el olvido el etnocidio. Sin embargo, para el siglo XX se apostó por dar protagonismo al indígena, al subalterno como protesta al rechazo de la historia liberal que dejaba en primera instancia a los caudillos y a los próceres independentistas. Es así como surgen en los años 40 las historias noveladas de la rebelión del 32, dando el papel protagónico al indio y mostrando, de manera ficcionada, la masacre.

Es importante hacer notar que si bien fue la literatura “oficial” la que privó y mostró la cara del silencio frente a los crímenes de la dictadura de Hernández Martínez, varios intelectuales y la memoria histórica colectiva se encargaron de recuperar los esfuerzos de resistencia de los grupos oprimidos y mantener luchas importantes que poco a poco se fueron acrecentando, hasta terminar con el gobierno de Hernández Martínez.

Ahora bien, ¿cómo expresan las obras que se estudian esta situación de debates y dilemas frente a los hechos de 1932 y sus consecuencias?

Los apartados que siguen analizan las novelas *Oso Ruso (1944)*, *Cafetos en Flor (1947)* y *Ola Roja (1948)* intentando dar cuenta de cómo se construye el personaje protagonista.

4.5 1932 como construcción y temática en la novela

En la novela *Oso Ruso (1944)* la temática principal que plantea es *la incorporación del comunismo en El Salvador*, su desarrollo y el fin que tuvo durante el levantamiento campesino en el año de 1932. En estos párrafos tenemos algunas características del protagonista: es un materialista (ateo), su meta es incidir en el proletariado (los pobres), tiene una consigna simplista y ofrece el comunismo como paraíso. Esta estrategia toma forma a través del reclutamiento de activistas clave tal como Rosa María, quien jugará un papel decisivo:

De una mentalidad recia Iván, especializado su pensamiento en la teoría de su religión materialista, pero de alcances sociales vastos, traía como santo y seña el grito que en la sombra del actual URSS lanza desde el Kremlin y por el magnavoz, la palabra que llama a unión a todos los proletarios del mundo.

Iván, el oso ruso, llegaba a deslizar en los oídos del salvadoreño desheredado de la fortuna, esa consigna simplista, garantizándola como una panacea (Alemán Bolaños, 1944, p. 12.).

Conoció el oso ruso, Iván, a Rosa María, como ve por primera vez a una cervatilla quien busca caza menor apetecible. En esta vez no se trataba de apetitos desordenados del orden sexual, sino de un deseo de comunión con mujer del país, para los efectos de un mejor desarrollo de la idea matriz, a fin de llegar a un orden de cosas nuevo, con la participación formidable de la mujer (Alemán Bolaños, 1944, p. 19).

Otra de las ideas principales es el interés de Iván de introducir las ideas comunistas, aprovechando el descontento que los indígenas tenían con la oligarquía salvadoreña. Para ello organiza grupos o células donde difunden tales ideas:

Pero al propio tiempo deslizaba la literatura del Socorro Rojo Internacional y comenzó a deslizar células de organización (Alemán Bolaños, 1944, p. 16).

Al cabo de los días, Lucio regresó con la buena nueva de que numerosas células quedaban instaladas en aquella zona del campesinado salvadoreño. La consigna se transmitía como pasa el fuego griego en los maratones que convergen a las

grandes olimpiadas; la consigna era de organización celular y de silencio, hasta la hora de la acción, que se avecinaba (Alemán Bolaños, 1944, p. 25).

Además, la introducción de una figura muy importante en la historia del levantamiento indígena es la del líder comunista Farabundo Martí. Alemán Bolaños (1944) construye este personaje como un hombre de alto grado de intelecto que lleva en él las ideas del comunismo.

-Mi nombre- comenzó diciendo el ex estudiante- es Martí. Procedo de la clase media salvadoreña. Soy convencido comunista (Alemán Bolaños, 1944, p. 28).

Como temas secundarios *Oso Ruso (1944)* aparece el enamoramiento como una estrategia discursiva. Iván enamora a la campesina Rosa María para que se una a la lucha y sea su aliada para esparcir la ideología en el pueblo.

La siguiente muestra es prueba de ello:

La conquista inició. El oso ruso gruñó dulcemente una palabra de amor simplista, y los ojos brillantes de la cervatilla, correspondieron con una mirada que lo dijo todo (Alemán Bolaños, 1944, p. 20).

Asimismo introduce la figura del presidente de la República de El Salvador en 1931, Arturo Araujo. Construye un personaje que está muy alejado de la realidad que viven los indígenas, un personaje que no le importa la situación de la nación que gobierna. Con esta construcción justifica el golpe de estado por parte de los militares y la cita siguiente es muestra de ello:

“Ivan aprovecho la oportunidad, en el momento en que el presidente le pagaba el importe de los artículos, de entablar alguna plática con quien se decía amigo de los pobres, no encontrando sino una mentalidad escasa que ignoraba los verdaderos problemas del campesinado salvadoreño y de la clase media desheredada, no digamos de bienes de fortuna, sino hasta de medios de subsistencia” (Alemán Bolaños, 1944, p. 32).

Para concluir, claramente se ve la antipatía del autor real por el movimiento comunista y la forma de asociarlo con el mal. Por tanto, sus protagonistas están contruidos desde un pensamiento conservador

Por otra parte, *Cafetos en Flor* (1947) muestra una imagen opuesta a la novela anterior, en ella el autor se muestra la realidad de un pueblo donde describe la vida que se llevaba en los años 30 y posteriormente la vida miserable que le tocó gracias a la oligarquía, siendo el tema principal la organización sindical de los trabajadores, donde el joven Jorge Ibáñez es el líder. Ibáñez ve la necesidad de crear organizaciones que ayudaran al pueblo, a los obreros, a detener los agravios a los que eran sometidos por parte de militares y latifundistas. Su fin primordial era legalizar dichas organizaciones para la constitución de un gobierno democrático. En las siguientes líneas se presenta el análisis de los tópicos principales de la obra:

Jorge sintió el llamado a organizarse cuando trabajó en el astillero “El almendro” de Acajutla, junto con Tomás, su jefe, Míster Brown, les habló de cómo se organizaban en sindicatos de trabajadores en su país, con el fin de que sus patrones no abusaran del obrero.

Nos contó que ahí valía la pena ser trabajador, porque todos los obreros, tanto agrícolas como de industria estaban organizados en sindicatos que los defendían. [...]Aquí no, nos dijo. El pobre trabajador sufre mucho y es visto como un perro, esto me indigna, porque el hombre de trabajo significa riqueza, porque produce y es merecedor de vivir bien. [...] Si hay alguien, les referí, que se interese en organizarlos, o que nosotros nos propongamos a esa encuesta, se podrá conseguir (Ibarra, 1947, p. 74).

El interés de Ibáñez por formar sindicatos que protegieran al obrero creció aún más cuando escuchó la ponencia de Blanquita y luego la de Mercedes Albanéz, donde incitaban a los trabajadores a unirse y organizarse para poder alzar su voz y hacer valer sus derechos, asimismo, evitaran el abuso de poder de los adinerados. La siguiente cita es ejemplo de lo planteado anteriormente:

- ¡Camaradas! Nuestra camarada Blanquita Rodríguez les va a dirigir unas sencillas palabras. [...] –Camaradas trabajadores, nuestro deber es organizarnos y unidos poder defendernos de las injusticias que hacen con nosotros los señores pudientes (Ibarra, 1947, p. 93, 94).

A las pocas calles de andar me encontré con una casa repleta de gente, ahí vi a una oradora, Mercedes Albanéz (la reconocí porque era de mi pueblo). [...] – Es necesario compañeras trabajadoras y compañeros que nos unamos como una sola familia para defendernos del hambre, de la miseria de la desnudez, en que nos tienen sumidos estos bandidos ricos. [...] Aquello que en mis oídos me sonó a nuevo y sus palabras sonaban en mi corazón, como un martillo que se estrella sobre el yunque, en manos del recio herrero que forja las herramientas del trabajo y armas para el combate (Ibarra, 1947, p. 106).

Cuando por fin se fundó “La Unión Sindical de Propietarios de Ahuachapán”, donde Jorge fue nombrado como secretario del interior del Comité de la Unión, dio inicio a una vida de organización y propaganda, a consecuencia de ello se ganó muchos enemigos y la persecución. Por ejemplo:

[...] me interesó organizar a los campesinos en sindicatos agrarios, porque solo así pueden luchar acertadamente en bien de sus intereses. [...] A nuestra organización se le echaron encima como unos enemigos acérrimos, los señores latifundistas que viven de la explotación del hombre; pues al fin les llegó “su zapato que les aprieta” (Ibarra, 1947, p. 110-111).

Por otra parte, *el levantamiento campesino-indígena* queda como tema secundario de la novela *Cafetos en Flor (1947)* y que es mencionado en los últimos capítulos, donde describe los acontecimientos previos que llevaron a cabo dicho suceso, por ejemplo el Golpe de Estado del presidente Araujo y los abusos por parte Hernández Martínez y la represión que terminó en masacre.

Asimismo, Ibarra (1947) presenta la matanza de 1932 como el resultado de la opresión e injusticias en la que estaba sumido el pueblo campesino-indígena por parte de la burguesía y el gobierno mismo. La siguiente muestra es ejemplo de ello:

El veintidós de enero de mil novecientos treinta y dos, una densa y espesa niebla negra obscureció el sol, los campos y ciudades quedaron cubiertos de cenizas, el espacio parecía una gran zaranda que tamizaba en esmeril, todos estábamos temerosos de este fenómeno [...] él me dejó en su cuarto tomando un poco de café, dejándome el diario latino de esos días para que me enterara de la captura

de Martí, Zapata y Luna que apareció con grandes títulos en la primera plana de dicho periódico (Ibarra, 1947, p. 201-202).

De pronto aparecieron seis parejas de guardias disparando contra aquella gente pacífica, indefensas que en los caminos condimentaban sus humildes alimentos [...] Disparaciones...desvandada de aquella pobre gente entre los cafetales [...] Y se entablo la reñida pelea en donde los campesinos por ese instante vengaron la sangre de sus hermanos...[...] Este fue el principio de la revolución (Ibarra, 1947, p. 178-179).

Por último, como tema secundario se encuentra las múltiples denuncias que hace el personaje protagonista al sistema que regía en esa época, a las injusticias que el gobierno cometía y a la política, de la misma manera denuncia y critica a los intelectuales y escritores como se plantea en la siguiente cita:

El sufrimiento y el dolor del pueblo, o sea la tragedia viva de los oprimidos, la callan los escritores mediocres picos de oro, plumas azules, que solo cantan con su apología alas valiosas perlas que lucen en los pescuezos las jirafas, las meticulosas aristócratas (Ibarra, 1947, p. 22).

La historia de cualquier capitalista, por honrado que sea siempre es negra, porque la economía de un país basada en acumular en monopolios de tipo individual, el resultado es muy grave, para los pueblos, por más que haga su gobierno de circular millones y más millones para mejorar las condiciones del pueblo, en este sentido mejorará por corto tiempo el país; pero de ahí en adelante resulta el mismo déficit, porque en este sistema así sean todas las toneladas de dinero que circulen pronto serán acaparadas por los altos acaparadores que tienen bien controlados los principales artículos de subsistencia de uso, de todo lo que necesita la humanidad y por este motivo el dinero se concentra en pocas manos y el resto de la mayoría se queda sin medios para comprar leche y pan para sus hijos, que resultan desnutridos y surge una serie de enfermedades en el pueblo (Ibarra, 1947, p. 37).

Esta es una ciudad política, de conspiraciones, intrigas y zafarranchos. En el mundo de los intelectuales y capas sociales del conjunto de habitantes, se ve

como si estuviera en la jungla, en el África, en un mundo de fieras, vestidas de linos, casimires y sedas. Unos, leopardos; otros, osos, cobras, cocodrilos, y este mundo de individuos fieras siempre andan en acecho de los provincianos, unos sobando los pilares del gobierno con intrigas; los otros, como el alacrán social, ganando por matar; los otros haciendo operaciones bancarias para dejar al otro en la miseria. Otros de chantaje, otros de rufianes. Y un gobierno que rige un país como el nuestro, siempre está formado de esta plaga de individuos, que desorganizan la vida y la buena marcha del pueblo por sus ambiciones sin escrúpulos y resultando, por consecuencia de todos estos maniobradores de sucias políticas, un vía-crucis para nuestro país (Ibarra, 1947, p. 69).

Para concluir, se puede observar que sus personajes se han construido desde la subalternidad, el autor le da protagonismo al campesino y la oportunidad de contar su historia, su parte, su visión.

Por su parte, *Ola Roja (1948)* utiliza la historia de amor entre Roberto Aguerri y María Gertrudis Viñeros como tema principal de la novela. Las siguientes citas son muestra de lo antes expuesto:

A medida que el tiempo corría, ambos iban inspirándose mutua y creciente amistad. Muchas veces, sobre todo ya después de tres años de estar los Viñeros viviendo en Buena Vista, cuando ella llegaba a entregar ropa limpia o a recoger la sucia, se quedaba largo rato conversando con él. María Gertrudis llegó así a enterarse de muchas cosas relativas a Roberto: su vida de colegial, sus aficiones, sus hábitos y sus ambiciones y esperanzas. Y como el trato frecuente acrecentó el afecto, llegaron a tutearse (Machón Vilanova, 1948, p. 80).

Al considerar eso sintió más encendido su corazón, y entonces fue que se atrevió a confesarse a sí misma, que el sentimiento que la movía hacia Roberto era un verdadero amor; un amor tan amplio como aquel horizonte extendido sobre los mares de allá lejos; un amor tan puro como el aire que sacudía aquellos campos, un aire lleno de aromas, así como su corazón lo estaba de ansiosas ternuras (Machón Vilanova, 1948, p. 149).

He venido para confirmarte de palabra lo que tú ya debes haber adivinado en mi actitud y mi conducta para contigo. Ello es que te amo, María Gertrudis, desde hace mucho tiempo (Machón Vilanova, 1948, p. 151).

Entre los temas secundarios de la novela están: la introducción de la doctrina comunista, narra cómo los indígenas se van instruyendo y muestra que María Gertrudis es un elemento importante para lograr el objetivo del comunismo, ya que la joven indígena había obtenido educación y se había formado en el comunismo, por consecuencia se lleva a cabo el levantamiento indígena que termina en desgracia para los personajes principales. La siguiente cita muestra el tema secundario de la novela:

Por esos días ya llevaba mucho tiempo de estar en manos de los muy humildes, circulando por todo El Salvador, los libros y panfletos de divulgación tendenciosa que lanzaba a todos los pueblos y en todos los idiomas el comunismo ruso. El espejismo de las revolucionarias doctrinas de Lenin había ofuscado a muchos salvadoreños, y ya se habían formado grupos de ellos alrededor de algunos sediciosos cabecillas nacionales, en su mayor parte literatos, maestros y estudiantes. No se trataba de simples románticos admiradores de la doctrina, sino de convencidos agitadores de acción, que no se ocultaban para pedir para El Salvador lo que se recomendaba desde rusia (Machón Vilanova, 1948, p. 307).

Gran parte de la literatura comunista cayó ante los ojos inquirientes y ansiosos de la india, y el aspecto halagador que ofrecía la teoría nueva, expuesta hábilmente para ocultar la patraña de su fondo, fue atrayendo su interés y su contemplación. Poco a poco fue ella familiarizándose con los escritos de filósofos y apóstoles enrevesados y extravagantes, quienes iban inquietándole el espíritu y atosigándole la mente [...] Para el apostolado que ella se había propuesto ejercer desde su escuela, la teoría comunista se ofrecía como un vehículo conveniente (Machón Vilanova, 1948, p. 308).

Era en el distrito a que correspondía su residencia, la Presidenta de la engañifa revolucionaria llamada “Socorro Rojo Internacional”. Desde esa posición lograba hacer divulgaciones inteligentes, y se iba catequizando adeptos que cada

día eran más fanáticos, más agresivos y compactos (Machón Vilanova, 1948, p. 324).

Las noticias del levantamiento comunista habían llegado esa misma noche a San Salvador, y las altas autoridades del Estado ponían en desarrollo planes eficientes para someter a los sublevados y contener la amenaza de otros levantamientos similares... (Machón Vilanova, 1948, p. 401).

Para finalizar, en la novela *Ola Roja* el autor muestra que los campesino-indígenas fueron adoctrinados con la ideología comunista y visiblemente se observa un rechazo a los subalternos, ya que exalta al burgués y los presenta como personas con mayor educación que solo buscaban el progreso en el país y al campesino como personas mal educadas que solo pueden servir y labrar la tierra, además de ser presa fácil para ideologizar.

4.6 Objetivo del texto: ¿Denuncia o justificación?

En este apartado se muestra un análisis aproximado al objetivo que tuvo el autor para escribir y publicar su obra.

Oso Ruso (1944) tiene objetivo *denunciar* la forma en que la ideología comunista, que provenía de Rusia, ingresó al país, de manera que, aprovecha el momento, la situación de opresión e injusticias que la sociedad vivía en esos momentos. La temática de la obra gira en torno a cómo Iván, el oso ruso, lleva a cabo el plan de introducir la doctrina a la población campesino-indígena, con el fin de que ellos se alzarán en contra del Gobierno y los terratenientes. Asimismo, muestra que el levantamiento y la matanza de los pobladores que se elevaron en contra de la opresión en el 32, fue la consecuencia que produjo el comunismo en el país.

Por otra parte, Alemán Bolaños (1944) deja en claro que está en contra del comunismo y se puede observar en la siguiente muestra:

Iván, el oso ruso, llegaba a deslizar en los oídos de los salvadoreños desheredados de la fortuna, esa consigna simplista, garantizándola como una panacea (Alemán Bolaños, 1944, p. 12).

Además, el autor *denuncia* que las ideas venidas de Rusia fueron el motor y la causa del levantamiento de los pobladores desheredados y las consecuencias que este contrajo fueron ocasionadas por su accionar.

Alemán Bolaños (1944) pretende demostrar que el comunismo ruso fue el causante de la rebelión y que solamente aprovecharon el escenario que se vivía el país entre las clases sociales, el descontento por parte del campesino y la opresión del Estado y la oligarquía, quien era la beneficiada con las reformas. El discurso de Oso Ruso es desde una perspectiva conservadora.

Por su parte, *Cafetos en Flor (1947)* tiene como objetivo *denunciar* y *justificar* los hechos ocurridos en el 32 en el país. Con respecto a *denunciar*, el autor de la obra comunica las injusticias que estaban sucediendo con las personas campesinas e indígenas que trabajaban en las tierras de los latifundistas, las ilegalidades que el gobierno cometía en contra de ellos y declara que la ideología comunista fue parte intelectual-estratégica para la organización de los campesinos-indígenas, con el fin de que estos alzarán su voz y se levantaran en contra de los opresores. A diferencia de la novela anterior esta denuncia desde la subalternidad, la opresión de la que eran víctimas, mientras que Osos Ruso denuncia a los campesinos y los culpa totalmente de la rebelión, como ejemplo se presenta la siguiente muestra textual:

Los mozos se apresuraron a amarrarme y por más que patalié y los mordí me ataron. El viejo se empinaba azotándome con la rienda de un freno dejando mi pobre lomo todo cruzado, como listones rojos, hinchados y en parte hasta reventados (Ibarra, 1947, p. 28).

-Oye Salvador, avisa a mi mamá. Me condujeron al puesto de guardia, me ataron tendido a una camilla, después de insultarme y abofetearme el cobarde teniente. Serenándome un poco y resignado a sufrir todas sus bestialidades sin demostrar cobardía, que estaban dispuestos darme, luego comprendí que esto había sido el resultado de no haberme prestado como instrumento para llevar las valijas del tal presidente que ya estaba gobernando (Jorge a sus 13 años) (Ibarra, 1947, p. 39, 40)

En cuanto a *justificar* Ibarra (1947) a través de la obra y utilizando la ficción de algunos hechos, expone una infinidad de razones por las cuales los campesinos se alzan en contra de un gobierno y de un sistema económico y social que van de la mano y que desfavorecen a la clase obrera. A continuación, se citan los ejemplos:

A esta pobre gente la obligan a trabajar en los cultivos de la hacienda; para poderle dar un trecho de tierra, recibe inmensas tareas de quince brazadas en cuadro para ganar miserables 50, 30 y 25 centavos. Empieza su labor a las 5 de la mañana y termina a las dos y cinco de la tarde.

Le dan un famoso desayuno compuesto de dos chengas (tortillas), que llevan encima un puñado de frijoles rellenos de basuras y gorgojos, chorreándoles el mugroso caldo por el codo... (Ibarra, 1947, p. 9).

Me condujeron al puesto de guardia, me ataron tendido en una camilla, después de insultarme y abofetearme el cobarde teniente (Ibarra, 1947, p. 40).

La clase trabajadora vive en un indiferentismo y una mansedumbre; no trata de mantener sus intereses vitales.

Los señores acomodados se aprovechan para esclavizar y humillar más a esta gente (Ibarra, 1947, p. 60).

-El rojo y negro es la bandera de los mártires trabajadores del mundo... (Ibarra, 1947, p. 93).

-Camaradas trabajadores, nuestro deber es organizarnos y unidos poder defendernos de las injusticias que hacen con nosotros los señores pudientes (Ibarra, 1947, p. 94).

En el caso de *Ola Roja* (1948) denuncia cómo el comunismo fue adoctrinando a la población y las consecuencias que tiene el hecho de afiliarse a doctrinas opuestas a las que rige el Estado. A continuación, se cita el ejemplo:

Gran parte de esa literatura comunista cayó en los ojos inquirientes y ansiosos de la india, y el aspecto halagador que ofrecía la teoría nueva, expuesta hábilmente para ocultar la patraña de su fondo, fue atrayendo su interés y su contemplación. Poco a poco fue ella familiarizándose con los escritos de filósofos y apóstoles enrevesados y extravagantes, quienes iban inquietándole el espíritu y atosigándole la mente (Machón Vilanova, 1948, p. 308).

Los que la oían perorar y la obedecían no entendían nada de comunismo, ni del verdadero de la práctica ni del falseado por los sociólogos rusos en sus libros de propaganda. Tenían fe en su directora y se conformaban con que ella analizara los datos y sacara las conclusiones correspondientes (Machón Vilanova, 1948, p. 325).

Las tres novelas se encargan de *denunciar* de cierta manera. *Osos Ruso* y *Ola Roja* denuncian que el comunismo fue el encargado de organizar a un grupo de campesinos descontentos con las reformas de Estado que solo beneficiaban a la oligarquía y a la vez cansados de las injusticias laborales.

Por otra parte, *Cafetos en Flor* denuncia del otro lado de la moneda, muestra el maltrato del cual eran víctimas los campesinos por parte de los miembros del ejército y que ellos como trabajadores de la tierra no contaban con derechos humanos que les defendiera, es por ello que surge la idea de organizar sindicatos.

4.7 Aspectos narratológicos sobre la construcción del personaje

Este apartado muestra el análisis del personaje protagonista desde algunos aspectos de la narratología, tales como: las características físicas y psicológicas de las cuales el autor ha dotado al personaje.

Caracterización del personaje protagonista

Al protagonista de *Oso Ruso* el autor lo dota de dos nombres dentro de la narración. El primero, *Iván*, es el nombre común, de nacimiento, y con el cual introduce al personaje en la historia. Según el sitio web “Russian Lover”, el nombre masculino más común, dentro de la gama de nombres, de Rusia desde 1900 a 1999 se reduce a “Iván” el más popular por varios

siglos. Por tanto, el nombre del personaje representa a Rusia, lugar que también representa al comunismo, como se plantea en la siguiente cita:

“Se llamaba Iván y había venido al mundo de Leningrado” (Alemán Bolaños, 1944, p. 5).

El otro nombre que le designa el autor es *El Oso Ruso* y con el hace referencia a las características particulares que lo distinguen dentro de la narración. Por ejemplo:

“Era Iván de mediana estatura, corpulento y tardo en sus movimientos, exactamente como un oso. Por eso Iván era llamado El Oso Ruso” (Alemán Bolaños, 1944, p. 5).

Además, el autor utiliza otro título dentro de la narración, para identificar al personaje de Iván y solamente hace mención de ello en tres ocasiones. Lo denomina *Profesor de la universidad de Oxford* y lo utiliza frente a los personajes intelectuales que aparecen en la historia.

Según, Aguirre Estrada V. Z., Arana Calderón, Chicas Palma, & Martínez Galindo, (2017) lo denomina como Profesor de la Universidad de Oxford cuando se encuentra con personajes que son superiores a él intelectualmente y con quienes no tiene ningún vínculo. Por ejemplo se citan las siguientes muestras:

-Me presenta- dijo Iván a Zapata- como profesor de la Universidad de Oxford, en Inglaterra; un anglosajón que viaja, conociendo estos países... (Alemán Bolaños, 1944, p. 47).

El viajero, un profesor de Oxford, que desea conocerle... -Masferrer, para servirle a usted (Alemán Bolaños, 1944, p. 47).

Zapata, que era amigo del General Lagos, presentó a Iván como a un profesor de Universidad europea, en viaje de estudio de vulcanología de la América Central”(Alemán Bolaños, 1944, p. 65).

Esta denominación surge a partir de una estrategia, donde Iván necesita verse o sentirse a la misma altura intelectual que los otros personajes, como Masferrer. Iván se reviste de un hombre intelectual que puede introducir y desarrollar temas complejos como el Marxismo. Como prueba de ello cito el ejemplo:

“Iván, a su vez y despojado del oso ruso que llevaba en sí, desdoblado en Oxford, si se pudiera decir, teorizó a base de Marx” (Alemán Bolaños, 1944, p. 48).

Características físicas y psicológicas

El oso ruso es un símbolo de Rusia desde el siglo XVII, un oso pardo europeo, que se relaciona a la Rusia Zarista, la Unión Soviética y la actual Federación Rusa. Los rusos aprecian al oso por su fuerza bruta y astucia. Alemán Bolaños (1944) expone de manera puntual las características, tanto físicas como psicológicas del personaje que protagoniza su obra. Las siguientes muestras son ejemplo de ello:

“Mediana estatura, corpulento, tardo en sus movimientos” ...” Utilizaba lentes de miope, era de pocas, pero precisas palabras. Llevaba en desorden su pelo lacio. Estiraba sus brazos con lentitud, pero con afirmación de garra” (Alemán Bolaños, 1944, p. 5).

Psicológicamente, Iván, es un hombre que no suele hablar de trabajo, solamente si es necesario, es un hombre ensimismado. Probablemente, por ser huérfano de padre y madre, por haber vivido en carne propia la gran guerra, primera guerra mundial, y la revolución rusa. Como todo ruso, es un hombre serio que mantiene una línea ideológica bien marcada que se le fue formada por haber sido parte de épocas de guerra y en el auge del socialismo en Rusia. La siguiente cita es muestra de ello:

” Comerciante en baratijas y *huérfano de padre*, soldado de guerra, y *huérfano de su madre*. Años después viaja a España como agitador soviético. Luego estuvo en México y terminó en El Salvador” (Alemán Bolaños, 1944, p. 6).

Iván, es un hombre muy metódico, calculador y preciso en su labor. Abierto a amistades que le proporcionen ayuda para llegar a su objetivo. Su objetivo era impregnar la ideología

comunista, que era su religión, en las masas desposeídas y sus pensamientos solo o llevaban a alcanzarlo. Así lo plantean las siguientes muestras:

“Cubría su verdadera misión como un vendedor ambulante de bisutería, venido de Alemania, metódico en la obtención de informes, para el conocimiento exacto del campo de sus nuevas actividades”

“Conoció el oso ruso, Iván, a Rosa María, como ve por primera vez a una cervatilla quien busca caza menor apetecible. En esta vez no se trataba de apetitos desordenados del orden sexual, sino de un deseo de comunión con mujer del país, para lo efectos de un mejor desarrollo de la idea matriz, a fin de llegar a un orden de cosas nuevo, con la participación formidable de la mujer” (Alemán Bolaños, 1944, p. 19).

“De una mentalidad recia, Iván, especializado su pensamiento en la teoría de su religión materialista, pero de alcances sociales vastos, traía como santo y seña el grito que en la sombra de la actual U.R.S.S. lanza desde el Kremlin y por el magna-voz, la palabra que llama a unión a todos los proletarios del mundo” (Alemán Bolaños, 1944, p. 12).

En cuanto al personaje que protagoniza *Cafetos en Flor*, Jorge Ibáñez, nombre propio con el que el autor lo introduce en la narración. Como se plantea en las siguientes citas:

“Con un cortaplumas grabaron una fecha que se leía así: septiembre 29 de 1902. Ciudad Ahuachapán, a la 1 a.m. nació Jorge” (Ibarra, 1947, p. 18).

Apenas contaba contaba con catorce años de edad y mi compañero de viaje tenía doce años, era un amigo llamado Santiago Yurda y su servidor Jorge Ibáñez (Ibarra, 1947, p. 36).

También recibe nombres despectivos como por ejemplo:

-Vayan a traer a ese indio CHINCHIBIR (Ibarra, 1947, P. 28).

Del mismo modo, Jorge se presenta ante una joven con un apelativo, como lo muestra la siguiente cita:

Soy Jorge, el negro (Ibarra, 1947, p. 33).

Características físicas y psicológicas

Dentro de la obra no se da una descripción física puntual, permite al lector hacerse una idea de la figura del personaje. Por tanto, Jorge, un jovencito delgado y poco agraciado, ya que en toda su vida padeció de hambre, encarcelamientos, entre otras injusticias. La siguiente cita es muestra de ello:

- ¿Que has perdido la fe de comer? ¿Hasta ahí llegaría nuestra desgracia que en nuestra América siendo tan grande y tan rica nos moriríamos de hambre? (Ibarra, 1947, p. 33).

- Aquí hay cuartos de a cincuenta centavos y hay galeras de a quince centavos por noche; pero yo no llevaba más de cinco centavos y ,e faltaban diez; había trabajado todo el día y me sentía adolorido (Ibarra, 1947, p. 62).

Psicologicamente era una persona que desde los 12 años comenzó a padecer desgracias, entre cárceles, hambrunas, azotes, bofetadas y trabajos mal pagados. Llevaba en él un odio inmenso hacia los gobernantes, los coroneles y generales, de igual manera a los latifundios, capitalistas, porque sufrió toda su vida a causa de las injusticias que estos cometían y lo único que deseaba era vengarse de los opresores y hacer que el pueblo alzara su voz y se levantara en contra de tanta injusticia. Este sentir y pensar lo llevo toda su vida.

En mi coraje, odio y sed de venganza le dije:

- ¡Viejo desgraciado!, ¡bandido!, ¡ladrón! se vale de su gente y su grado de general para dejarme en esta forma; pero no se olvide que soy un chico y que algún día me las pagará cuando sea un poco grande (Ibarra, 1947, p. 28).

Dejé aquella cárcel donde me sentí animado, por estar con presos de la misma causa. Cuando salimos a la orilla de la ciudad, me detuve un momento a contemplarla, el alumbrado de Edison la había adornado y se veía preciosa (Ibarra, 1947, p. 42).

Por otra parte, en la novela *Ola Roja* Roberto Aguerri es uno de los personajes principales y el autor lo dota de un nombre que representa al burgués de la época. Su nombre no era de los comunes de la época, sino que, etimológicamente, proviene de Europa. Por tanto, su nombre representa a la burguesía.

Ya radicados en Sonsonate los esposos Aguerri, nacieron sus dos hijos, Roberto y Luisa (Machón Vilanova, 1948, p. 9).

En el caso de María Gertrudis Viñeros, donde, Machón Vilanova (1948) le da un nombre muy representativo al personaje femenino, que es protagonista y parte importante dentro de la novela. Este nombre representa un una clase social y una cultura.

Según un estudio realizado por el diario *El Mundo* en el año 2017, los nombres comunes de las actas de nacimiento de la Alcaldía de San Salvador entre los años 1880 a 1910 eran, para las niñas, María, Juana, Dolores, Carmen y Ángela. Para la década de los 40' comenzaron a aparecer los nombres compuestos, siendo el preferido para iniciar "María", en el caso de las niñas. Sin embargo, para los niños los nombres populares eran José, Jesús, Francisco, pedro, Juan y Vicente y el preferido para los compuestos era "José".

Con relación al nombre de los personajes, el que el autor le da al sujeto femenino, protagonista, dentro de la obra es uno de los más comunes de la época en la que la obra fue escrita.

Además, como factor cultural se puede tomar en cuenta, también, que la población indígena en El salvador para los años 30 era de 5.6%, que equivale a 79, 573 indígenas. Es decir, que el nombre María representa la clase campesina-indígena de la época.

Cuando nació la hija hembra del matrimonio Viñeros, María Gertrudis, una de las señoritas solteras de la familia Lacayo fue su madrina, y desde muy tierna la niña fue objeto de mimos y cuidados de toda esa noble gente (Machón Vilanova, 1948, p. 72).

características físicas y psicológicas

Roberto Aguerri: Este personaje representa al hombre educado que proviene de buena familia, con buen porte y educado. Con inteligencia, simpatía, independiente, trabajador y

firmeza en sus decisiones. Un hombre con muchos valores, por la educación que se formó en el exterior. Las siguientes citas son muestras de lo planteado:

De buena fe, pues, don Pablo Aguerri y su esposa enviaron a sus dos hijos a educarse a los Estados Unidos, sin sospechar que ambos volverían con ideas, disciplinas y aspiraciones casi opuestas a las suyas; con salud en el cuerpo y agresividad en el ánimo para emprender toda obra de insuperado volumen, para desafiar despectivamente la severidad de las costumbres antañeras de las sociedades indolatinas; para ser audaces en los negocios, independientes en las resoluciones, y sin mayor apegamiento a los ejercicios de los viejos conceptos de familia, de tradición, de hogar y de creencias (Machón Vilanova, 1948, p. 10-11).

-Padre, yo quiero trabajar. Necesito hacer algo si es que no se desea que pierda la razón. No he nacido para esta vida de quietud que llevan casi todos los jóvenes de mi edad aquí (Machón Vilanova, 1948, p. 24)

María Gertrudis Viñeros: Era una muchacha con un encanto especial, porque a pesar de ser indígena pura no lo parecía, porque tenía un físico que deslumbraba entre las demás. El autor de la novela revela su belleza que cubre una página entera. La siguiente, por ejemplo, muestra solamente es una parte de su descripción física:

Era una india bella, en plena feminidad y frescura. Con la vida tranquila en un clima propicio como el de Buena Vista, con ejercicios apropiados y buena alimentación, su faz ovalada de nariz recta y alta frente, fruto quizá de ancestrales mezclas de razas de Oriente y Occidente, había adquirido un tinte rosado sobre las mejías, que le daba más encanto a su piel de bronce nuevo. Lucía unos ojazos negros ligeramente almendrados, dulces y turbadores como vino, brillantes y velados por largas y rizadas pestañas. Suboca era pequeña y roja, y cuando reía mostraba dientes, parejos, apretados, marfileños. Su cabeza, muy bien formada, la decoraba una luenga cabellera negra como la endrina, que ella recogía en un par de trenzas enrolladas y ceñidas sobre las orejas. Era alta, airosa y delgada, como el flexible junco que crece junto a los regatos. Mostraba curvadas prominencias en el pecho y las caderas. Su voz era arrulladora; su mirada era

cariciosa; estaba hecha para inspirar un gran amor y estremecerse al influjo de un abrazo interminable (Machón Vilanova, p. 79, 1948)

Además, parecía una muchacha muy culta, con porte y educada, cosas que obtuvo gracias a la educación que le propició la familia Lacayo. La siguiente cita muestra lo antes expuesto:

Los mozos solteros buenavisteños miraban con ojos de codicia a María Gertrudis; pero no se atrevían a decirle nada, porque la muchacha era muy compuesta, y porque, a pesar de la situación humilde en que vivía como lavandera allí en la finca, de modo natural revelaba superioridad sobre los demás, aún sobre los de su propia familia. Nunca iba desaliñada en el vestido; saludaba con afabilidad a todos, y jamás se ponía a decir bromas ni a soportarlas. La muchacha era de pura raza indígena, pero ni en su física apariencia ni en sus costumbres lo revelaba; parecía una señorita de la ciudad. Era trabajadora con humilde faena y modesto salario, pero se daba a respetar como si hubiese sido patrona (Machón Vilanova, p. 79, 1948).

4.7 Funcionalidad y dimensión actancial

El término actantes fue introducido por Greimas después de sintetizar los planteamientos de Vladimir Propp¹ y de Etienne Souriau², quienes explican su teoría a través de las funciones-acciones y las funciones sintácticas de la lengua (David Cruz, 2013).

Así mismo, David Cruz (2013) plantea que la palabra actante proviene de la lingüística estructural y expresa que alguien o algo es o participa en un determinado proceso narrativo. Además que, el actante se construye a partir de los roles que cumple al realizar las acciones. Es decir, que el modelo actancial está sustentado en las relaciones que se reconocen, entre los distintos actantes, a partir de sus funciones dentro de la narración.

Por su parte, Maestro (1995) plantea que una disposición del personaje literario, desde el punto de vista actancial debe ser establecer una relación coherente entre el destinador y un

¹ Vladimir Jakovlevich Propp. Su teoría se basa a partir del análisis de los componentes básicos de los cuentos rusos para identificar sus elementos narrativos irreducibles más simples.

² Etienne Souriau. Estudiosos de la estructuración de los personajes. Autor de: Diccionario de estética.

objeto explícito de deseo. Debe ser un personaje que represente una fuerza fundamental que genere acción.

Asímismo, para Maestro (1995) el personaje omnipresente, narrador y protagonista del relato es un personaje actancial y funcionalmente inoperante, mientras que los demás, si bien sujetos de acciones propias, sólo son piezas o eslabones transitorios en el discurso. En efecto, el personaje principal debe sobrellevar una secuencia de acciones que lo constituyan un personaje actancial.

Así pues, siguiendo el modelo actancial de A.J. Greimas (citado en Tornero Salinas 2011) que está compuesto por seis términos distribuidos en parejas:

- a) Sujeto/objeto
- b) Destinador/destinatario
- c) Ayudante/oponente

En ese sentido, el personaje principal de las novelas *Oso Ruso* (1944) y *Ola Roja* (1948) funcionan como *persona humana* dentro de la historia, que parte de una idea de personaje con una concepción social, psicológica e histórica y quien posee un objeto explícito de deseo, siendo este introducir y difundir las ideas comunistas en el occidente del país. Sin embargo, existe una diferencia entre los dos personajes y tiene que ver con el sexo, en *Oso Ruso* su personaje principal es del sexo masculino, mientras que en *Ola Roja* es femenino, no obstante, los dos desempeñan el mismo rol de ser quienes se encargan de organizar y difundir la propaganda comunista por el país, así pues, los dos personajes comparten el mismo objeto de deseo.

En *Oso Ruso* Iván es el sujeto que tiene como objeto de deseo difundir la propaganda comunista por el país, puesto que se encuentra dentro de una lucha social donde encaja la ideología con la cual se forjó. Para lograr su objetivo se sostuvo de Rosa María, una joven campesina, alfabeta, que formó odio y resentimiento por los terratenientes a raíz de un hecho de violencia del cual fue víctima. De igual manera, en el camino se encuentra con los personajes de Roque, Apolinar y Lucio quienes también se convierten en ayudantes.

Por otra parte, el destinador lo constituyen las células organizadas por Iván y ayudantes que están constituidas por el Socorro Rojo, donde la población campesino-indígena se convierten en el destinatario, ya que es a ellos a quienes van dirigidas las ideas comunistas,

con el objetivo de que luchen por su autonomía. El oponente dentro de la narración de Alemán Bolaños es el Gobierno, siendo el obstáculo para que la propaganda no llegue a sus destinatarios.

En cuanto a *Cafetos en Flor* (1947), Jorge Ibáñez tiene por objeto organizar sindicatos de trabajadores para ayudar al campesino a ser autónomo y que luche por sus derechos para liberarse de la opresión, para ello tiene como ayudantes a su amigo Tomás Aguilar y a Elvira. El destinador o medio por el cual quiere lograr su meta son los sindicatos en los que prestó sus servicios, la organización Socorro Rojo y la Universidad de Ahuachapán, donde fungió como jefe. El Gobierno militarista en conjunto con el clero y la burguesía forman parte de los oponentes, puesto que de manera déspota abusaron de los campesinos y de la misma manera de Jorge.

Con respecto a *Ola Roja* (1948) posee dos personajes protagónicos, uno masculino y uno femenino. El primero, Roberto Aguerri, como sujeto, que tiene por objeto conquistar a María Gertrudis, siendo ella el destinatario, y quién es el apoyo de él para lograrlo es su hermana, Luisa Aguerri. De igual manera utiliza a sus padres como medio para llegar a ella, por tanto, ellos se vuelven el destinador. Los oponentes, en este caso, son las Negrete quienes hicieron todo lo posible para separar a Roberto y María.

4.8 Intertexto literario y contexto social

Las novelas *El Oso Ruso* (1944), *Cafetos en Flor* (1947) y *Ola Roja* (1948), narran el suceso histórico que marcó la historia de El Salvador conocido como el levantamiento indígena o la matanza de 1932, pero lo forja haciendo uso de la ficción y los retoma como segundo plano dentro la historia, es decir, como el tema secundario.

Asimismo, el suceso de 1932 ha sido abordado por la literatura, desde perspectivas diferentes, según sea la visión del autor. En las obras en estudios se observan el comunismo y el anticomunismo, con esto, cabe mencionar que, Machón Vilanova y Alemán Bolaños fueron parte del cuerpo diplomático del general Martínez durante su mandato, por tanto, es probable que partir de ahí surjan sus posturas y hayan tratado de dejar la idea de que el comunismo, traído de Rusia, fue el que causante de la insurrección.

Por otro lado, Ibarra (1947) militó en el *Socorro Rojo Internacional*, en la *Federación Nacional de Trabajadores de El Salvador* (FNTES) y en la *Federación Regional* (FRTES),

lo cual muestra un panorama de su militancia en el ámbito político; esto lo evidencia en su discurso literario.

De la misma manera, la temática del levantamiento del 32 ha sido abordada y muy marcada por discursos no ficcionales, como: históricos, periodísticos, culturales y trabajos de grado, que no solo se encuentran locales, sino a nivel internacional.

En cuanto a la literatura en estudio *Oso Ruso (1944)* de Gustavo Alemán Bolaños, *Cafetos en Flor (1947)* de Miguel Ángel Ibarra y *Ola Roja (1948)* de Francisco Machón Vilanova, muestran dentro de sus obras la temática de la matanza del 32, sin desarrollarla como tema principal, sino que, lo presentan como el tema secundario, como el desenlace de toda la historia. Dichos textos podrían pertenecer a la novela histórica, ya que la característica principal es mostrar hechos históricos.

4.9 Tipología del personaje protagonista

Tipología del personaje según su desempeño y jerarquía en la historia

Según Tornés (2017) en cuanto signo narrativo, el personaje está sujeto a procedimientos de estructuración que determinan su funcionalidad y peso específico en la economía del relato. Por tanto, puede definirse en términos de su relieve diegético, el cual está también ligado a la caracterización. El personaje según su desempeño y jerarquía puede ser: héroe, protagonista, secundario; periférico, incidental o figurante, referencia o antihéroe. A continuación, se presenta el análisis del personaje de cada personaje protagonista de las novelas en estudio:

Oso Ruso (1944)

Iván: Periférico, incidental o figurante: Caracterizadores del protagonista en el relato, ayudan a contextualizarlo, representan sectores sociales, laborales. La cita siguiente es muestra de ello:

“Se llamaba Iván y había venido al mundo en Leningrado, hijo de una mujer de la clase media y de un comerciante de Nijni Novgorod, que desde muy joven radicara en la antigua capital de al cabo derrumbado imperio” (Alemán Bolaños, 1944, p. 5).

Cafetos en Flor (1947)

Jorge Ibañez: Periférico, incidental o figurante. Las citas siguientes son muestras de ello:

Así amigo, Santiago, es mejor pertenecer a la clase pobre, es más digno porque esa gente se gana el pan con el sudor de su frente sin robarle a nadie (Ibarra, 1947, p. 36).

Nuestra Unión se hizo fuerte y grande, se afiliaron a ella como ocho mil trabajadores, sindicatos de albañiles, sastres, zapateros, carpinteros, panificadores, pintores, empleados y mucho más [...] La Unión Sindical luchaba con una serie de obstáculos y resolvía problemas peliagudos e intrincados, muchas veces les incendiaban las casas a los campesinos con sus muebles y semillas recolectadas, y los mandaban sacar a la carretera con fuerzas de la Guardia Nacional; pero nuestra Unión se enfrentaba a defenderlos y a pedir se les indemnizara en esas provocaciones estúpidas de los ‘perros capitalistas’ (Ibarra, 1947, p. 111)

Ola Roja (1948)

En la estructura funcional del personaje principal según el desempeño y jerarquía en la novela *Ola Roja*, Roberto posee múltiples funciones como: *Periférico, incidental o figurante*: Caracterizadores del protagonista en el relato, ayudan a contextualizarlo, representan sectores sociales y laborales, *Protagonista*: Condensador jerárquico de la acción, más peso y carga semántica en el relato, principal portavoz de valores y *Héroe*: Modelo, coherencia entre su pensamiento, conducta y mundo exterior, equilibrio, sin fisuras. En el primer caso, Roberto, representa al burgués de los años 30 en El Salvador, quién es dueño de una finca y tiene por sirvientes a campesinos-indígenas. En el segundo caso, es protagonista con un alto nivel de carga semántica y de la misma manera, el autor lo dota de múltiples valores muy significativos con los que mantiene una congruencia con sus pensamientos y actitudes, es por ello que también se vuelve Héroe en la narración. A continuación, se presentan una serie de muestras que señalan las tipologías antes mencionadas:

Como Héroe:

Cuando Roberto llegaba a casa de sus padres, todos lo recibían con regocijo y le prodigaban cuidados afectuosos; pero, no obstante súplicas insistentes de don

Pablo, doña Carmen y Luisa, no se le podía retener en Sonsonate más allá de dos o tres días cada vez que efectuaba sus visitas. Sus parientes no cabían en sí de satisfacción al verlo a él que, siendo aún tan joven, criado para vivir en el lujo y la holganza, rehuía el descanso y volvía siempre al trabajo con crecientes ímpetus y entusiasmo a seguirse requemando y tostado la piel con el sol y a la intemperie (Machón Vilanova, 1948, p. 87).

Muestra de Periférico, incidental o figurante:

Cuando el primero de éstos cumplí doce años y la segunda diez, fueron enviados a los Estados Unidos para que se educaran, encomendados a la vigilancia y cuidados de una honorable familia de California. Se les inscribió como alumnos en una escuela de San Francisco y ambos permanecieron fuera de su patria hasta que se graduaron, Roberto de Ingeniero Agrónomo y Luisa de Contabilista [...] Fueron, pues, los señores Aguerris de los que contribuyeron, aunque no con deliberado propósito, a crear las heterogéneas reglas educativas que rigen por allá desde hace unos cuarenta años, y que han formado con ellos las generaciones que más tarde revolucionaron las costumbres y echaron por tierra las bases de la rígida ética española (Machón Vilanova, 1948, p. 9).

María Gertrudis Viñeros:

Periférico, incidental o figurante:

Era una india bella, en plena feminidad y frescura (Machón Vilanova, 1948, p. 79).

Se sentaron, menos María Gertrudis, quien se puso a servirlos [...] Antonia y María Gertrudis barrían las habitaciones y reparaban y acondicionaban las ropas y los modestos enseres y muebles de que disponían [...] en tanto que Antonia y María Gertrudis se disponían de hacer la comida (Machón Vilanova, 1948, p. 75, 76, 77).

Tipología del personaje según su composición

Según Tornés Reyes (2017), la tipología del personaje según su composición puede ser:

Personaje llano: Aquel cuyo diseño y dimensiones ontológicas resultan elementales, simplificadoras, sin mayores complejidades.

Personaje redondo: Aquel cuyo diseño y dimensiones ontológicas resultan sumamente enriquecedores, complejos; son personajes con numerosos matices en su comportamiento e ideas.

Esta tipología es indisociable de la intervención del personaje en la acción, de su densidad psicológica, de la ilustración del espacio social.

Oso Ruso (1944)

Iván, Es un personaje que no posee complejidad alguna, no cambia su forma de pensar y de actuar a lo largo de la historia, es previsible y conduce a lector a buscar su simbolismo, lo que él representa dentro de la obra. Por tanto, es un personaje de tipo llano y se aclara en las siguientes muestras:

“Algunos años fue a España, como agitador soviético. Pasó seguidamente a América” (Alemán Bolaños, 1944, p. 6).

“Venía directamente a El Salvador. Aseguró sus lentes de miope al tomar tierra, echó una mirada a su alrededor y se sintió en el terreno que necesitaba” (Alemán Bolaños, 1944, p. 8).

“Iván buscaba un rincón del país para meter su ojo escrutador, al propio tiempo que el taladro de su pensamiento mecanizado” (Alemán Bolaños, 1944, p. 10).

“Donde hay una clase oprimida en el trabajo, allí hay camino para la difusión de la idea que tiene como marca – con el Made in Rusia- una hoz y un martillo” (Alemán Bolaños, 1944, p. 11).

“Iván iba a El Salvador como delegado secreto de aquel centro cerebral (el Socorro Rojo) que arrojaba semilla con el cálculo del sembrador, que cuenta siempre con la fecundación siquiera de un grano” (Alemán Bolaños, 1944, p. 15).

“Iván entonces le explicó cómo en obras de carácter social, van en Rusia, unidos, hombres y mujeres. En tu tierra – le agregó- hace falta la colaboración de la

mujer, de suyo inteligente, en los tranajos reivindicatorios del proletariado” (Alemán Bolaños, 1944, p. 21).

“En el billete, Iván, el oso ruso, le preguntaba a Martí, en dos palabras, que si se procedía” (Alemán Bolaños, 1944, p. 81).

Cafetos en Flor (1947)

Jorge Ibañez: Personaje llano

Jorge a sus 14 años:

[...] y yo le decía, que los ricos se han formado del pueblo, distinguiéndose por usureros con corazón de hiena y avaros, no comen lo suficiente por atesorar y que roban a espaldas y al frente; este es el tipo que se vuelve rico o el que encuentra la forma de explotar a los trabajadores o el que le protege un gobierno pagándole un fabuloso sueldo sin hacer nada, o sea los descendientes de los primeros que se apoderan de grandes terrenos en la época de la repartición de tierra (Ibarra, 1947, p. 36).

La clase trabajadora vive en un indiferentismo y una mansedumbre; no trata de mantener sus intereses vitales.

Los señores acomodados se aprovechan para esclavizar y humillar más a esta gente (Ibarra, 1947, p. 60).

Jorge a sus 27 años:

¡Ay, campesino que prendes tus velitas sinceramente ante el altar, pidiendo a Dios que te mejore tu vida!

Y, por otro lado, el canalla cabeza mayor del Vaticano y los pulpos chupadores de tu sangre, los imperialistas que son los dueños de estos altares e iglesias del mundo entero (Ibarra, 1947, p. 142).

Ola Roja (1948)

Roberto Aguerri: Personaje llano:

Roberto tuvo que pasar cuatro años completos metido en Buena Vista, sin ir más que de vez en cuando y por pocos días a Sonsonate, dedicado de lleno a lo que bien podría llamarse la iniciación o basamento de la finca modelo que él quería hacer (Machón Vilanova, 1948, p. 51).

Roberto se dedicó a hacer las primeras plantaciones de café, en la parte más alta de la finca, aprovechando la sombra que daban los árboles de la montaña de que él había cortado las maderas para la construcción de las casas (Machón Vilanova, 1948, p. 56).

[...]siendo aún tan joven, criado para vivir en el lujo y la holganza, rehuía el descanso y volvía siempre al trabajo con crecientes ímpetus y entusiasmo a seguirse requemando y tostando la piel con el sol y a la intemperie (Machón Vilanova, 1948, p. 87).

María Gertrudis Viñeros: Personaje redondo

Es un personaje con numerosos matices en su comportamiento e ideas y la cita siguiente es muestra de ello:

La muchacha era muy compuesta, y porque, a pesar de la situación humilde en que vivía como lavandera allí en la finca, de modo natural revelaba superioridad sobre los demás, aún sobre los de su propia familia (Machón Vilanova, 1948, p. 79).

Después de las injusticias vividas por María gertrudis y su familia y la llegada de la doctrina comunista, su forma de pensar y actuar no eran las mimas. Es por ello que este personaje, femenino y muy importante dentro de la narración, es considerado redondo. La siguiente cita es ejemplo de lo antes planteado:

Empero ella se había hecho la ilusión de estar divulgando un comunismo sin carnicerías ni ruinas inútiles. Creía que para llegar al triunfo definitivo de la causa habría que combatir y hasta matar, pero matar enemigos combatientes (Machón Vilanova, 1948, p. 325).

4.10 Representación social del personaje protagonista

En esta escala los personajes se clasifican según el desempeño social y según las profesiones y labores que desempeñan en la sociedad:

Tabla 1

Representación social del personaje protagonista

| Obra | Personaje | Según desempeño social | Según la profesión o labor |
|-------------------------------|------------------|-----------------------------------|-----------------------------------|
| <i>Oso Ruso (1944)</i> | Iván | Hombre Trabajador | Comerciante |
| <i>Cafetos en Flor (1947)</i> | Jorge Ibañez | Hombre Campesino Trabajador | Oficios varios |
| <i>Ola Roja (1948)</i> | Roberto Aguerri | Hombre Burgués Trabajador | Ingeniero |
| | María Gertrudis | Mujer Campesina | Maestra |

Nota: *Elaboración propia*

La recepción de la obra en la crítica literaria

Estudios y comentarios sobre la obra

Oso Ruso (1944) parece ser una obra marginada de la crítica literaria, ya que no cuenta con muchos estudios o comentarios críticos. Sin embargo, Lara Martínez (2009) es un investigador que toma cierto interés en la narrativa de Alemán Bolaños (1944), y es en su ensayo *Balsamera bajo la guerra fría- El Salvador 1932. Historia intelectual de un etnocidio*

(2007), donde analiza fuentes olvidadas que tematizan el trágico suceso de 1932 y sobre la obra antes mencionada expone que el líder extranjero se reviste bajo una figura masculina, en el personaje principal, y que el indígena, con su carácter maleable queda disfrazado con un aspecto femenino.

La simplificación de lo étnico hace referencia a que el indígena, clase media y pueblo queden relegados al proletario salvadoreño (Lara-Martínez, Balsamera bajo la guerra fría- El Salvador 1932. Historia intelectual de un etnocidio, 2007). Es decir, que la figura del indígena queda opacada y resaltan las figuras de Iván y Martí.

Por otro lado, Lara-Martínez, Ching, & Lindo Fuentes (2010) realizan un estudio comparativo de *Oso Ruso (1944)* de Almán Bolaños, *Ola Roja (1948)* de Machón Vilanova y *Cenizas de Izalco (1967)* de Alegría y Fakoll. En su análisis consideran que el nivel temático de las tres novelas poseen similitud, ya que utilizan dramas románticos, que al final son un fracaso, y los hechos socio-políticos acontecidos en 1932 en El Salvador.

En cuanto al artículo elaborado por Lara-Martínez (2012) titulado *Hombre, mujer y testimonio. Miguel Mármol (1966-1972) de Roque Dalton*, argumenta que hay una ausencia de la mujer en el testimonio de Mármol y arguye que no hay estudios críticos que analicen la obra testimonial cumbre de Dalton desde una perspectiva contemporánea de género. En su estudio pretende encontrar e indagar la voz femenina en la revuelta de 1932 y para ello recurre a la ficción de los años cuarenta, donde una indígena fue violada y actúa como líder político. Así pues, sostiene que solo la ficción de los años treinta y cuarenta le conceden personalidad política activa a la mujer indígena, en específico a quien sufre el abuso sexual.

En cuanto a Martín Hernández (2014) plantea que *Oso Ruso (1944)* es la primer novela ficcionada de los hechos del 32 y le da el carácter de *novela anticomunista*. Además, considera que se trazan dos ideas principales en la novela: la intervención de la Unión Soviética en la agitación comunista en América y la necesidad de un mejoramiento en las clases sociales bajas o en específico en la clase obrera.

La novela *Cafetos en Flor (1947)* es parte de las tantas obras excluidas por el canon literario que narra los sucesos del 32, sin embargo, se encuentran algunos estudios, que los autores interesados en los hechos del 32 les han realizado y es el investigador Lara-Martínez

es quien ha realizado la mayoría de estudios sobre las obras que tematizan dichos acontecimientos.

Lara Martínez, en su artículo *De La Historia Como Supresión De Archivos II (2012)*, ostenta que la obra *Cafetos en flor (1947)* es un relato genuino que sustituye la mentira de sus predecesores, que permanece en el siglo XXI por la supresión deliberada de su experiencia de vida. El escritor revela en la novela la aferrada discusión entre dos frentes de distintas posiciones de una misma tendencia política, marxismo contra fascismo (Aguirre Estrada V. Z., Arana Calderón, Chicas Palma, & Martínez Galindo, 2017).

Además, en el artículo *Historia y Supresión de Archivos: Afro-Descendientes 1932*. Lara-Martínez (2012) argumenta que la novela *Cafetos en flor (1947)* es un relato que posee una doble enseñanza: no hay historia sin supresión de archivos, no hay testimonio sin mirada retrospectiva de un pasado revocado. Asimismo, Lara-Martínez, en su artículo *Remontando el 32 (2012)*, declara que la novela en cuestión es un relato que ha sido borrado por la izquierda salvadoreña.

También, en su manuscrito *Del silencio y del Olvido O los espectros del patriarca (2013)*, Lara-Martínez, muestra que *la memoria se construye en el olvido*. Es el caso de la novela de Ibarra (1947), ya que su obra, como otras que llevan el mismo tópico, es excluida. Dicha obra es condenada a morir por la historia del siglo XXI.

Por su parte, Effenberger (2014) explica que la obra de Ibarra, *Cafetos en flor (1947)*, es el primer texto literario de carácter *testimonial-biográfico*, que relata los sucesos de 1932. Además, el autor sostiene que la obra posee las características de una novela historiográfica literaria. Así mismo, propone que en el texto se encuentra la creación de imaginarios colectivos, lo que permite abrir una vía para reimaginar la nación a través de la lectura de un testimonio semi-ficticio.

También, Effenberger (2013) en su artículo de “Scientific” *La participación de afrodescendientes de atiquizaya en el levantamiento de 1932*, realiza un análisis de la novela cuyo protagonista es de descendencia africana. Así mismo, plantea que la novela contiene varios datos etnográficos que relatan la situación de vida de afrodescendientes a principio del

siglo XX en El Salvador que apuntan a las motivaciones de su participación en la insurrección.

Ola Roja (1948) ha sido objeto de estudios para muchos investigadores, tanto para extranjeros como salvadoreños, entre los cuales está Thomas Anderson, es en su texto *El Salvador 1932. Los sucesos políticos* (2001), en el que refleja que la novela *Ola Roja* presenta las condiciones de vida de los colonos en la década de los treinta. Asimismo, la obra muestra un héroe que defiende y pretende ayudar a los indígenas/campesinos.

Por otro lado, Gallegos Valdés (2005), en su texto *Panorama de la literatura salvadoreña*, muestra que *Ola Roja* tiene el tema del levantamiento comunista de 1932 de la zona occidental del país, y que condenando esa rebelión sangrienta por medio de un argumento en el que una *maestría enamorada* de un joven rico, por decepción amorosa, se convierte en activista.

Lara-Martínez, en su texto *Balsamera bajo la guerra fría. El Salvador – 1932. Historia intelectual de un etnocidio* (2009), expone que la novela *Ola Roja* es una de las novelas que la generación de los treinta escribió sobre el levantamiento de 1932 y que la problemática que trata es étnica y de carácter sexual.

Así mismo, Lara Martínez (2009) ostenta que Machón Vilanova trata a los indígenas como personas ignorantes, sumisas que no ven la miseria en la que viven, solo hasta que un extranjero se los hace ver. También, expone que no son locales los dirigentes del comunismo, sino que son extranjeros y logran que la ideología controle por completo.

En su texto *Misoginia y racismo según dos Afrodescendientes*, Lara-Martínez (2010), cataloga a *Ola Roja* como una novela de carácter liberal, en donde se presenta a la mujer indígena que sufre acoso sexual por parte de un hacendado blanco, como una de las líderes políticas del comunismo.

Igualmente, en su artículo *De La Historia Como Supresión De Archivos II*. Lara-Martínez (2012) piensa que *Ola roja* presenta la militancia femenina, donde María Gertrudis es una líder comunista. También, argumenta que la novela es escrita con una visión anticomunista.

También, el texto *Indígena, cuerpo y sexualidad en la literatura salvadoreña* (2012), Lara-Martínez manifiesta que la imaginación literaria de los años treinta presenta una

correlación directa entre acoso sexual y levantamiento, más allá de la reconocida pérdida indígena de las tierras del común y del poder municipal que se mantiene en manos ladinas (Lara-Martínez, 2012: 219).

Por otra parte, Hernández (2014), en su tesis clasifica *Ola Roja* como una novela *anticomunista* que surge en el apogeo de la guerra fría. Además, arguye que es una novela con tintes románticos y espíritu reformista, que muestra el poder del comunismo ruso y el peligro que representa ante la sociedad.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Esta investigación ha sido un estudio crítico de tres novelas escritas en los años 40 que relatan, a través de la ficción, el levantamiento campesino-indígena de 1932, *Oso Ruso* (1944), *Cafetos en Flor* (1947) y *Ola Roja* (1948), posee mayor atención en el personaje principal de cada una de las obras mencionadas, su caracterización, su tipología, dimensión actancial y representación social. El camino que se ha seguido nos ha permitido llegar a las siguientes conclusiones:

I

Se concluye que la construcción de los personajes principales de la literatura que narra el suceso del 32 se basa en personajes llanos: aquel cuyo diseño y dimensiones ontológicas resultan elementales, simplificadoras, sin mayores complejidades (Tornés Reyes, 2017).

Los personajes protagonistas de las novelas estudiadas no poseen complejidad en sí mismos, sino que, son tan básicos y simples que le dan al lector pistas de lo que sucederá en las siguientes páginas, sin embargo, sin su existencia la historia no sería igual, es decir, son fundamentales, en su ser con las características y capacidades que el autor les ha dado para lograr el objetivo propuesto en la novela. No obstante, existe un personaje redondo: aquel cuyo diseño y dimensiones ontológicas resultan sumamente enriquecedores, complejos; son personajes con numerosos matices en su comportamiento e ideas, y es la protagonista de *Ola Roja*, María Gertrudis, quien posee muchos matices en el hilo de la historia, sus ideas y su ser van cambiando según las situaciones por las que pasa en su vida, sin embargo, ella en sí misma es de suma importancia y enriquece la narración.

II

De igual manera las novelas en estudio tienen en común el tipo de personajes que ha idealizado en sus narraciones, es el más recurrente en las tres novelas estudiadas, es decir comparten la misma línea de personaje principal y es la tipología de tipo *Periférico, incidental o figurante*: Caracterizadores del protagonista en el relato, ayudan a contextualizarlo, representan sectores sociales y laborales. En ese sentido, cada uno de los personajes de las novelas *Oso Ruso*, *Cafetos en Flor* y *Ola Roja* representa un sector social, cada personaje no está dentro de la narración solo porque sí, sino que aparecen con un objetivo concreto e importante para el hilo narrativo. Por ejemplo: Roberto Aguerri, en *Ola*

Roja, representa al hacendado, al burgués, a los de clase social alta y María Gertrudis representa al indígena, a la clase desposeída, es decir que son personaje estereotipos de la época de la cual se basa la narración, sus personajes están dentro de una categoría social que define la función que poseen. Por su parte, el personaje de Cafetos en Flor Jorge Ibañez, simboliza al campesino que vivía en completa libertad en sus campos y tenía una vida feliz hasta el momento en que sus tierras fueron privatizadas y el pueblo se convirtió en víctima de la opresión del Gobierno. En el caso de Oso Ruso, Iván, simboliza a Rusia, la ideología comunista que vino a apoderarse de las mentes subalternas para sublevarse en contra de un régimen. Sin embargo, dentro de los cuatro personajes de la literatura analizada se encuentra uno que también caracteriza al héroe: modelo, coherencia entre su pensamiento, conducta y mundo exterior, equilibrio, sin fisuras, y este es Roberto de Ola Roja, ya que en toda la historia sigue la misma línea de coherencia en sus actos y pensamientos y es, justamente, por ello que se vuelve un modelo a seguir, su conducta es implacable, un hombre justo que respetaba al prójimo sin importar raza o clase social y esa línea es la misma que lleva de principio a fin.

III

Por otra parte, los personajes poseen una representación social dentro de la novela y es parte fundamental, ya que en este tipo de literatura se muestra una lucha de clases. *Oso Ruso (1944)* muestra un personaje que representa a Rusia, al comunismo soviético, basado en el Marxismo-Leninismo, utilizando como referente al oso ruso, que es el símbolo de Rusia y el nombre del personaje, Iván, que desde 1900 a 1999 fue el nombre más común de Rusia, por tanto, la figura del personaje representa totalmente a una ideología extranjera. Por su parte, la novela de *Cafetos en Flor (1948)* en su personaje principal representa al desposeído, al campesino, al indígena que por tantos años sufrió los abusos e injusticias por parte de cuerpos militares, latifundios y el gobierno mismo que no velaba por sus derechos. En su obra permite al lector imaginar la vida que tenían antes de que fueran arrebatados por sus tierras y lanzados al abismo del olvido, ya que narra las costumbres y tradiciones del pueblo de Atiquizaya, ubicado en el departamento de Santa Ana.

En cuanto a *Ola Roja (1948)* muestra dos personajes principales, con historias, pensamientos y actitudes diferentes que al final se complementan y dejan una moraleja. En

primera instancia se encuentra el personaje de Roberto, quien representa a la burguesía asentada en el occidente de El Salvador, una persona con un alto grado de intelecto que realizó sus estudios en el extranjero. Dicho personaje lo enmarca con una peculiaridad y es que se sensibiliza con el campesino, ya que según sus valores morales busca hacer el bien y apoyar a los campesinos al pobre y destronado de sus pertenencias. Por otro lado, se encuentra el personaje de María Gertrudis, quien representa al campesino, al indígena trabajador, que lucha por mantener y llevar el sustento a su familia, quien trabaja de sol a sol y mantiene breve alejamiento y respeto hacia sus patrones.

En las tres novelas el campesino, el indígena es quien representa al comunismo, el que organiza y distribuye la ideología por todo el pueblo para que luche, alce su voz y haga valer sus derechos. Con esto Alemán Bolaños (1944) y Machón Vilanova (1948) pretenden mostrar al lector que la ideología comunista es una idea pobre y retorcida que vino a causar desorden en las mentes de la población campesina, ya que fue un total fracaso. Por su parte, Ibarra (1947) lo presenta como la salida que tiene el pueblo para poder desligarse de la oligarquía y la forma en que pueden obtener y valer sus derechos como ciudadanos trabajadores.

Además, las novelas *Oso Ruso* (1944) y *Ola Roja* (1948) presentan el papel protagónico de la mujer en la lucha, en el levantamiento de 1932. El personaje femenino lo utiliza como el canal que lleva el producto a las masas, es decir, el canal por el cual la ideología comunista llegaría a todas las personas, el personaje que convence y organiza a las masas para la lucha.

Para finalizar, las obras que tematizan el levantamiento campesino-indígena del 32 posee una riqueza histórica y ficcional, ya que sus historias son muy conmovedoras y llenas de conflictos emocionales, por esa razón han sido elementos importantes para una serie de estudios que van desde lo sociológico, histórico, psicológico y análisis del discurso. Sin embargo, solo el personaje femenino de *Ola Roja* es un elemento mencionado dentro de un artículo de Rafael Lara Martínez. Es por ello que esta investigación se realizó con el fin de proporcionar un estudio novedoso y de valiosa importancia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguirre Estrada, V. Z., Arana Calderón, J. E., Chicas Palma, R. A., & Martínez Galindo, S. E. (2017). *1932: Entre ficción y no ficción. Aproximación al discurso literario del suceso*. Santa Ana, El Salvador.
- Alemán Bolaños, G. (1944). *Oso Ruso*. Managua, Nicaragua: ATLÁNTIDA.
- Anderson, T. (2001). *El Salvador, 1932. Los sucesos políticos (3° ed.)*. San Salvador, El Salvador: Dirección de publicaciones e impresos, CONCULTURA.
- Angenot, M. (2015). ¿Qué puede la literatura? Sociocrítica y crítica del discurso social. *Estudios de teoría literaria*, 265-277.
- Ayala, R. (Abril de 2009). *La izquierda socialista*. Obtenido de El Salvador: La huelga general de brazos caídos de 1944: <https://old.laizquierdasocialista.org/node/919>
- Barrera, S., Flores, J., Herrera, R., & Montoya, J. (2008). *Modelos de acumulación de capital y estructuralaboral en El Salvador 1900-2007*. Antiguo Cuscatlán, El Salvador: Tesis.
- BPJ, M. (30 de abril de 2009). *Bloque popular juvenil*. Obtenido de La huelga general de brazos caídos: <http://www.bloquepopularjuvenil.org/node/11>
- Chen Sham, J. (1992). La sociocrítica y su inscripción en el campo de la teoría literaria (una introducción). *Filología y Lingüística XVIII*, 9-15.
- Cros, E. (2017). Hacia una teoría sociocrítica del texto. *La palabra (N° 31)*, 29-38.
- David Cruz, J. (2013). Modelo Actancial, Los Resortes Narratológicos de Greimas. *Escribanía*, 85-110.
- DEM. (Miércoles 18 de Octubre de 2017). *Los nombres más comunes del ayer y hoy en El salvador*. Obtenido de El Mundo: <http://elmundo.sv/los-nombres-mas-comunes-del-ayer-y-hoy-en-el-salvador/>

- Educación, M. d. (2009). Dictadura, modernización y guerra El Salvador-Honduras. En M. d. Educación, *Historia 2 El Salvador* (págs. 108-140). San Salvador, El Salvador: MINED.
- Effenberger, W. (2013). La participación de afrodescendientes en Atiquizaya en el levantamiento de 1932. *Científica*, 139-154.
- Effenberger, W. (28 de Abril de 2014). *El faro*. Obtenido de Encuentro con el General Maximiliano Hernández Martínez: <https://elfaro.net/es/201404/academico/15316/Encuentro-con-el-General-Maximiliano-Hernandez-Martinez.htm>
- García Herranz, A. (2009). Sobre la novela histórica y su clasificación. *EPOS*, XXV, 301-311.
- Gould, J. L., & Santiago, A. L. (2014). *1932 Rebelión en la oscuridad: Revolución, represión y memoria en El Salvador*. San Salvador, El Salvador: Museo de la Palabra y la Imagen.
- Gráfica, L. P. (2 de Abril de 1995). Hoy 51 aniversario del alzamiento militar. *La prensa Gráfica*, pág. 16.
- Ibarra, M. Á. (1947). *Cafetos en Flor*. México.
- Indígena, E. N. (2017). *PLAN DE ACCIÓN NACIONAL DE PUEBLOS INDÍGENAS (PLANPIES)*. San Salvador, El Salvador.
- Lara Martínez, R. (2011). *Política de la cultura del Martinato*. San Salvador, El Salvador: Universidad Don Bosco.
- Lara Martínez, R. (2012). *Indígena, cuerpo y sexualidad en la literatura salvadoreña*. San Salvador, El Salvador: Don Bosco.
- Lara, A. D. (2016). Memoria histórica del movimiento cívico-democrático de 1944 en El Salvador: antecedentes e implicaciones culturales. *La Universidad*, 159-174.
- Lara-Martínez, R. (2007). *Balsamera bajo la guerra fría- El Salvador 1932. Historia intelectual de un etnocidio*. San Salvador, El Salvador: Universidad Don Bosco.

- Lara-Martínez, R. (2012). Hombre, mujer y testimonio. Miguel Mármol(1966-1972) de Roque Dalton. En R. Lara-Martínez, *Indígena, cuerpo y sexualidad en la literatura salvadoreña* (págs. 216-226). San Salvador, El Salvador: Universidad Don Bosco.
- Lara-Martínez, R., Ching, E. K., & Lindo Fuentes, H. (2010). *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de la memoria hitórica*. San Salvador, El Salvador: FLACSO- Programa El Salvador.
- López Bernal, C. G. (2011). *Poder, actores sociales y conflictividad. El Salvador, 1786-1972*. El Salvador: Secretaría de Cultura de la Presidencia.
- López, C. G. (2005). La historia cultural en El Salvador. *Diálogos: Revista Electrónica de Historia*, 98-109.
- Machón Vilanova, F. (1948). *Ola Roja*. México, D.F.
- Maestro, J. G. (1995). Semiología del personaje literario La melodramática vida de Carlota-Leopolda. En J. G. Maestro, *Semiología del personaje literario* (págs. 447-495).
- Martín Hernández, I. (2014). *El trauma de 1932 en la narrativa de El Salvador*. Madrid, España.
- Pallais Lacayo, M., Vega Bolaños, A., Cerutti, F., & Meléndez Chaverri, C. (octubre de 2009). *Catálogo de periodismo de Nicaragua*. Obtenido de Manfut: <https://manfut.org/escritores/1830Gaceta.html>
- Sánchez Alonso, F. (1998). Teoría del personaje narrativo. *Servicio de publicaciones UCM, Madrid.*, 27.
- Tacca, O. (1989). *Las voces de la novela*. Madrid: Editorial Gredos.
- Tornero Salinas, A. (2011). *El personaje literario: historia y borradura. Consideraciones teóricas-metodológicas para el estudio de la identidad de los peronajes en las obras literarias*. México: Miguel Angel Porrúa.
- Tornés Reyes, E. (2017). *Curso de Narratología*.
- Valles Calatrava, J. R., & Álamo Felices, F. (2002). *Diccionario de Teoría de la Narrativa*. Espana: Alhulia.

ANEXOS

ANEXO 1: GUÍA DE ANÁLISIS LITERARIO

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE

DEPARTAMENTO DE C.C.S.S., FILOSOFÍA Y LETRAS

SECCIÓN DE LETRAS



Guía para el análisis literario de las novelas *Oso Ruso*, *Cafetos en Flor* y *Ola Roja*.

Objetivo: Analizar la construcción del personaje protagonista de las novelas *Oso Ruso*, *Cafetos en Flor* y *Ola Roja*, que tienen como tópico principal el levantamiento campesino-indígena de 1932, por medio de categorías narratológicas y sociocríticas.

1. Aspectos generales de la obra

Título de la obra:

Año de publicación, editorial:

Género y movimiento:

Contexto socio-histórico de producción

Se refiere al entorno y circunstancias en las que un autor escribe sus textos y está determinado por aspectos: económicos, políticos, ideológicos y culturales.

Asunto de la obra.

Temas principales y secundarios de la obra.

Objetivo del texto (denunciar, presentar o justificar)

2. Aspectos narratológicos sobre la construcción del personaje

Personaje Protagonista

Caracterización del personaje protagonista (Nombre del personaje, características físicas y psicológicas)

Funcionalidad y dimensión actancial (relación con los demás personajes)

Intertexto literario y contexto social (a qué hechos de la vida social de la época hace referencia)

Tipología del personaje protagonista

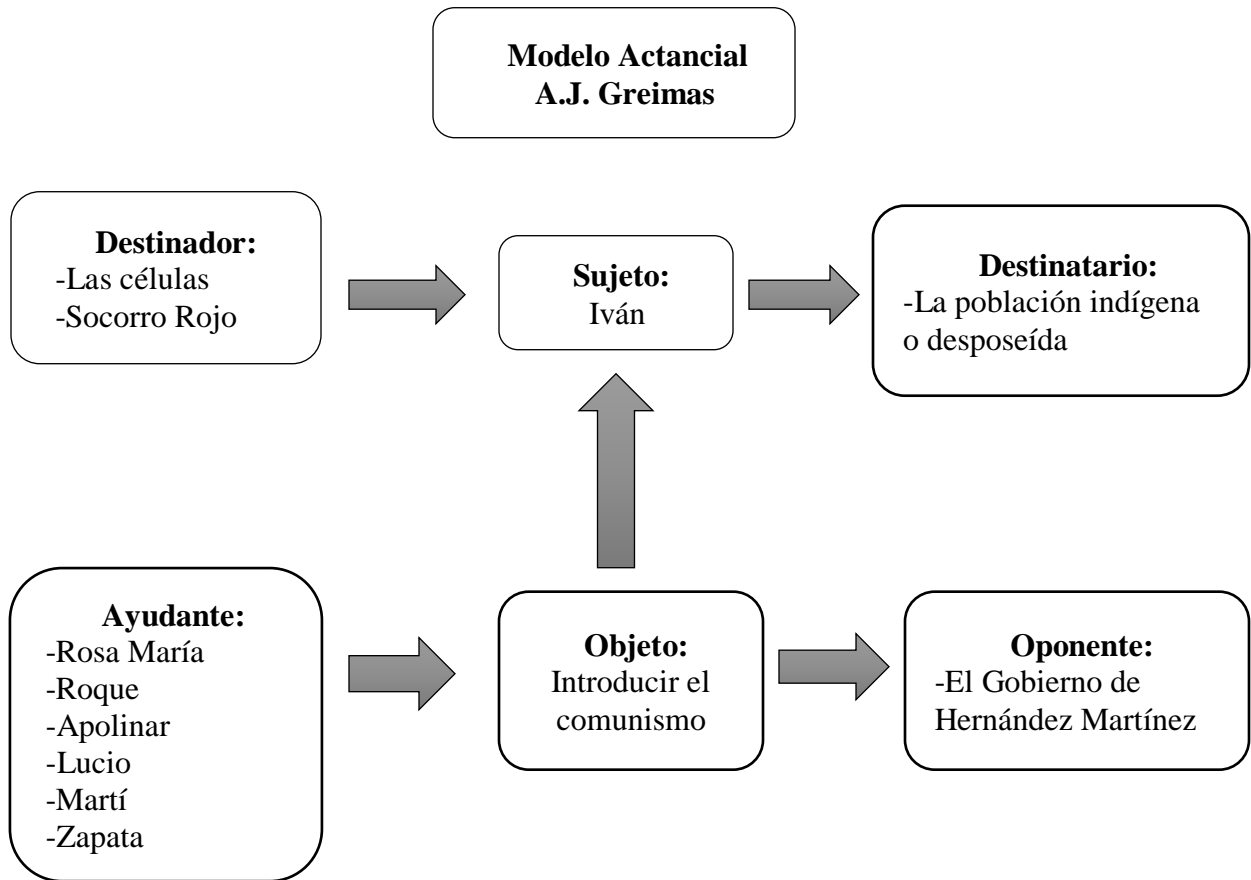
Representación social del personaje protagonista

3. La recepción de la obra en la crítica literaria

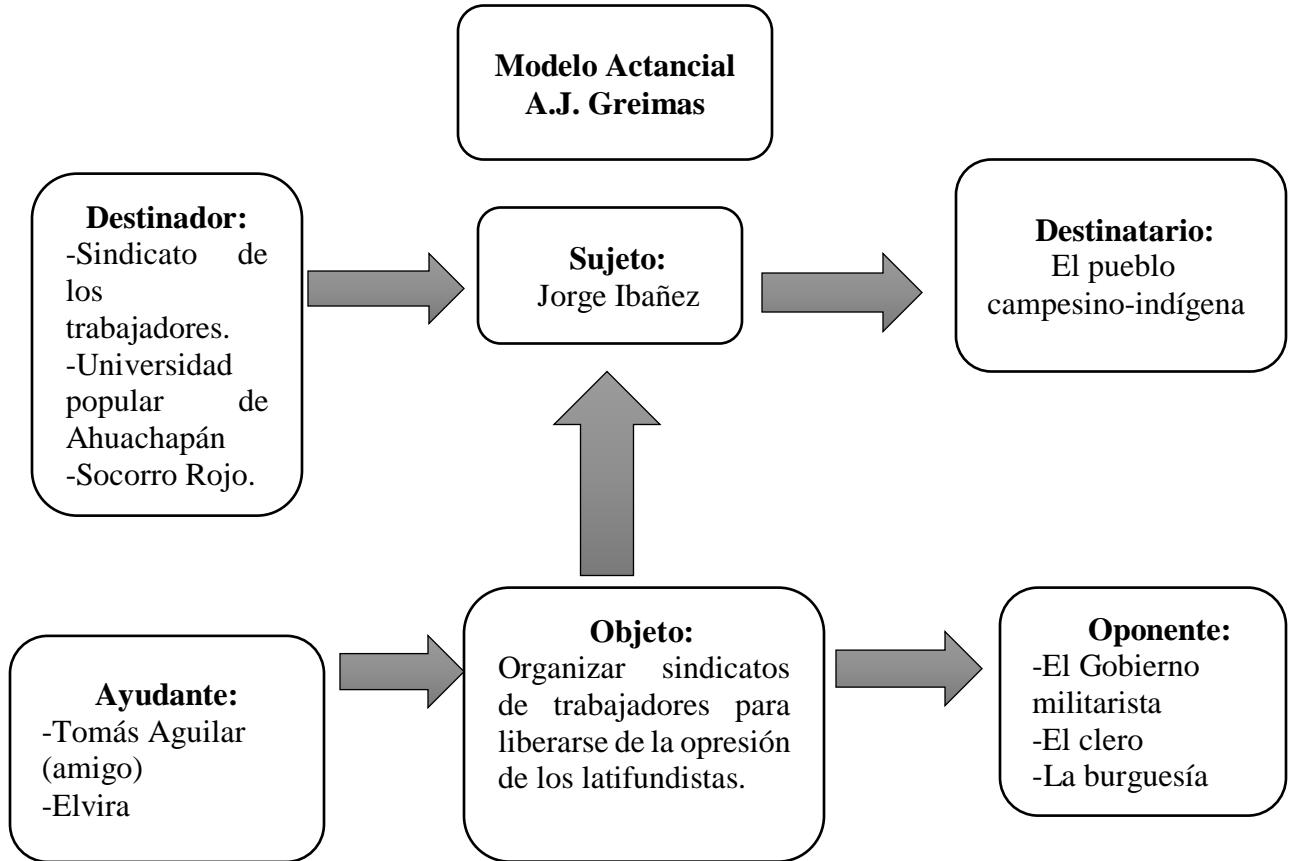
Estudios y comentarios sobre la obra

ANEXO 2: ESQUEMA ACTANCIAL SEGÚN A.J GREIMAS

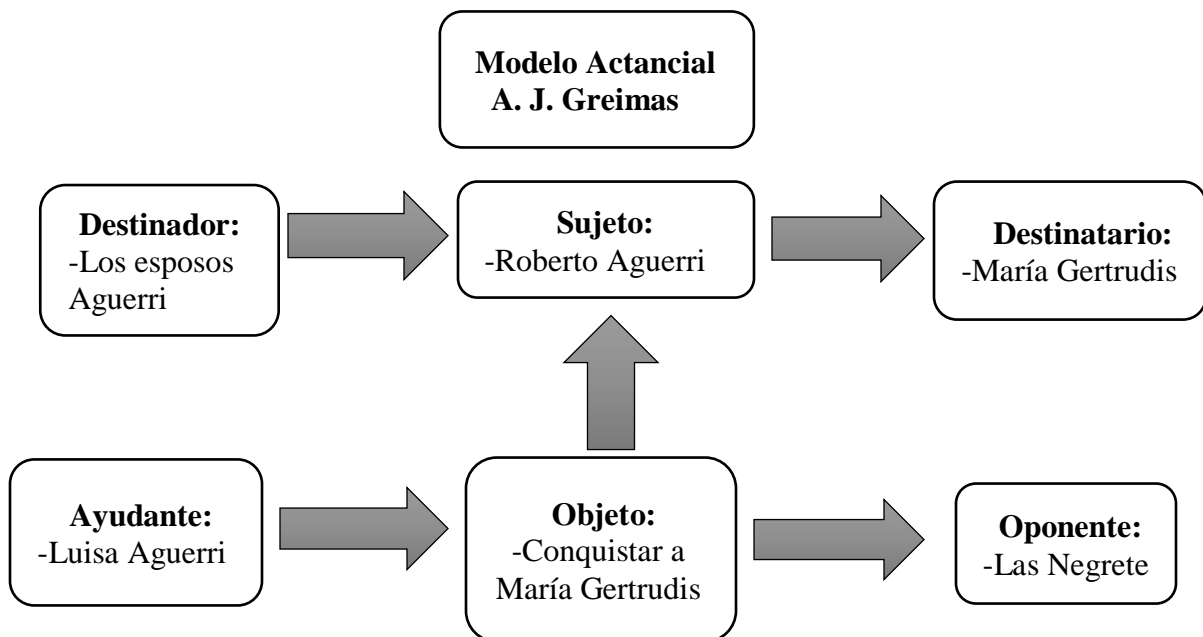
Oso Ruso (1944)

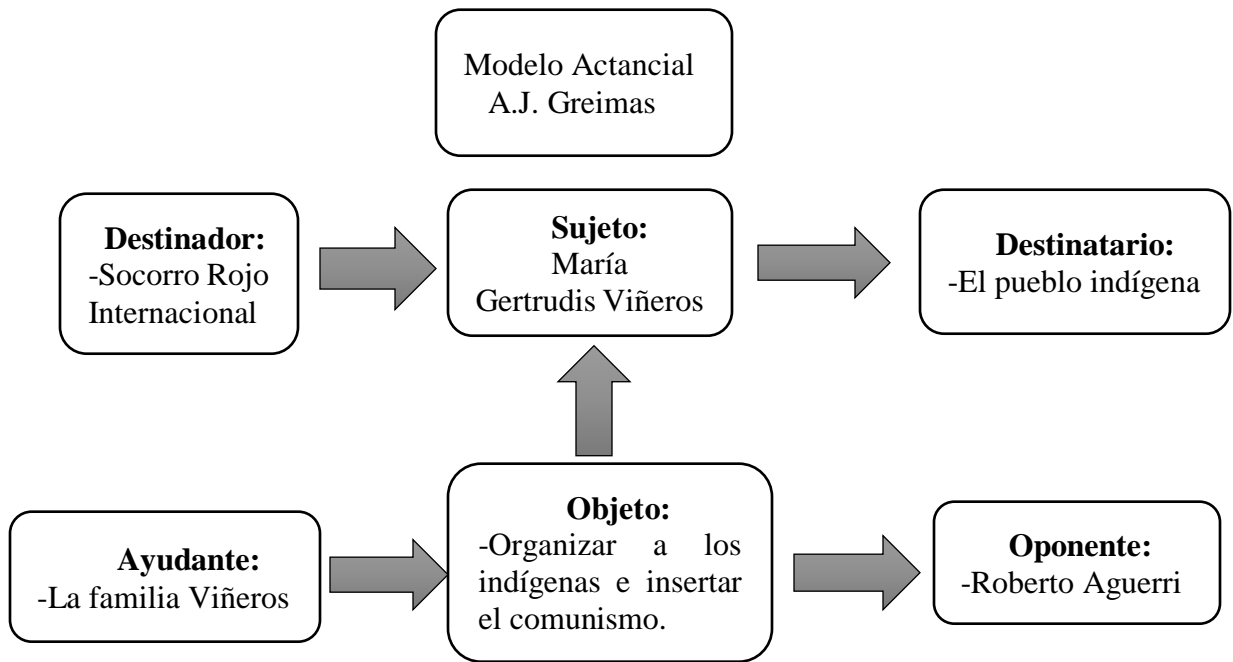


Cafetos en Flor (1947)



Ola Roja (1948)





ANEXO 3: MATRIZ GENERAL

| Categorías | Osos Ruso (1944) | Cafetos en Flor (1947) | Ola Roja (1948) |
|---|---|---|---|
| Tipología del personaje según su desempeño y jerarquía en la historia. | <i>Periférico, incidental o figurante.</i> Iván, es un comerciante de clase media y ex soldado ruso, quien se forjó en la ideología comunista y su deseo era implantar esa doctrina en los campesinos-indígenas que buscaban hacer valer sus derechos y se alzarán en rebelión en contra del régimen. | <i>Periférico, incidental o figurante; protagonista y héroe.</i> Jorge Ibañez es un campesino, pobre, que desde niño le tocó trabajar para ganarse el sustento. Desde muy joven sufrió malos tratos por parte de los militares déspotas que trabajaban para el Gobierno, por eso y tantas peripecias que soportó anhelaba formar sindicatos de trabajadores para ayudarles a que lucharan por sus derechos para tener una vida justa. | <i>Periférico, incidental o figurante; protagonista y héroe.</i> Roberto es un burgués, terrateniente de descendencia española y educado en E.U. firme en sus decisiones, correcto y lleno de valores que se enamora de una india y su anhelo es casarse con ella. Por otro lado, María Gertrudis, <i>Periférico, incidental o figurante.</i> Es una campesina-indígena que trabaja para la familia Aguerri junto con sus padres y hermanos. Después de ser humillada por las Negrete se va lejos de la hacienda de los Aguerri, decide superarse y se convierte en maestra, luego estudia la ideología comunista y se vuelve una agitadora comunista. |
| Tipología del personaje según su composición. | Iván, personaje llano | Jorge, personaje llano | Roberto: personaje llano María Gertrudis: personaje redondo. |
| Según su representación social o profesional. | Comerciante | Oficios varios | Roberto: Ingeniero María: Maestra |